



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

**POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO**

**NO SÓLO LA BESÉ: ESTUDIO Y REFELXION DE LA REPRESENTACIÓN VISUAL DEL
EROTISMO LÉSBICO DESDE LA
EXPERIENCIA PROPIA**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ARTES VISUALES**

**PRESENTA:
LIC. MARIANA VELASCO ROMERO**

**DIRECTORA:
DRA. ADRIANA RAGGI LUCCIO (FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO, UNAM)**

**EQUIPO SINODAL:
DRA. MÓNICA AMIEVA MONTÁÑEZ (INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS, UNAM)
MTRA. ANGÉLICA JARUMI DÁVILA LÓPEZ (FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO, UNAM)
MTRA. ANA MAYORAL MARÍN (FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO, UNAM)
MTRA. KARLA RODRÍGUEZ HAMILTON (FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO, UNAM)**

Ciudad de México, Enero, 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



NO SÓLO LA BESÉ

NSLB

Mariana Velasco Romero

ÍNDICE DE CONTENIDO

Imágenes sueltas

Lectura preliminar:

Cronología del proceso de investigación artística. Ingredientes eróticos y sensuales de los recursos en la pintura que intima.

Cuadernillo explicativo

Introducción. 1

Lectura interpretativa:

La *Lesdiana*. Entrar en contexto: revisión de la identidad lésbica. ¿Cómo desmontar las imágenes que representan un erotismo lésbico hecho por y para los hombres? Bitácora como acompañamiento durante la investigación. 5

El Cuerpo. Desde mi cuerpo como órgano sintiente. Paisajes colposcópicos. Lenguaje lunar como jeroglíficos y contar historias. Lo que para mí es el cuerpo y el cuerpo de la pintura. 19

La Pintura. Para qué pintura y cómo no usar la pintura en contra mía. Pintura, proceso y andanza al pintar erotismo desde mi propia experiencia. El “fondo y figura” de mi pintura. Sobre el soporte y el lienzo. Búsqueda pictórica. Sobre Las Flores + El Rosa. 25

Sobre el desafío: La Heteronorma 37

La Mirada Heteronormada 39

El Erotismo. 40

Los desafíos de la representación del erotismo lunar 40

- El pasado: Los principios del erotismo en el arte. 42
- El bloqueo: El dominio de la representación visual del erotismo lésbico 45
- El presente: Pornografía del Internet y Pos(t)porno de algunxs activistas. 48
 - Pospornografía 51
 - Chichis pa’la banda ¿La liberación sexual femenina es para nosotras o para ellos? 53
 - Extractivismo, usurpación y exotización 55

Perspectiva feminista. Sobre el por qué me ha costado tanto expresar mi deseo	57
Lectura integrativa:	61
La Nosotredad. Sobre el problema de la representación lesboerótica en tres obras de tres artistas	
• “Sólo el amor” Carmen Hernández	62
• “Nieve” Rocío García	66
• Las bañistas de Lila Jamieson	72
Conclusión	79
Bibliografía	83
Anexo	87
Lista de canciones que acompañaron el proceso	
Agradecimientos	89

A Fernanda Viniegra, a mis amigas, a las lectoras de tesis,
y a ti bonita, por tu mirada curiosa y ávida de conocer
diferentes formas de ver...

Introducción

*El acantilado está ahí, lo miras y está casi pintado para ti
lo piensas hasta que lo intentas.
Traté de pintar lo que veía,
pensé que alguien podría decirme cómo pintar un paisaje
pero nunca encontré a esa persona,
solo tenía que sentar cabeza e intentar.
Creí que alguien podría decirme cómo
pero encontré que nadie podía
Ellos podían decirte cómo pintaban sus paisajes
pero ellos no podían decirme cómo pintar los míos.*
-Georgia O Keeffe. Portrait of an artist, 1977, PBS.

Esta es una investigación artística, la cuál tiene un proceso en donde no se divide teoría y práctica, y al mismo tiempo en el que se hace la práctica artística se reflexiona la práctica artística. No hay una metodología fija, es un proceso más rizomático de pensar y hacer, más orgánico. Yo trabajé a partir de una pregunta que deriva de la creación artística, en este caso de la producción pictórica realizada desde 2013. Dicha pregunta funge como objetivo principal de esta investigación, ya sea que en el transcurso del proceso se logre responder o en su defecto, encuentre más preguntas. La misma pregunta es un motor de exploración y de creación artística.

En este caso, yo inicio haciendo la pregunta de investigación artística: ¿Es posible contribuir a partir de la experiencia de la intimidad erótica, desmontar las imágenes creadas por una identidad pornográfica para extirpar la opresión en la representación visual del deseo femenino?

En esta tesis, estudio la representación visual de la narrativa lesboerótica a partir de mi intimidad y producción pictórica de la última década, para analizar las problemáticas que surgen al visibilizar el hecho lesbiano a través de la reflexión de las posturas frente a la pornografía, el arte y el feminismo. Estas dimensiones son cruciales para entender si es posible desmontar la narrativa lesboerótica creada por hombres para hombres o creadas desde la exotización, usurpación y extractivismo de la heteronorma para su beneficio. Cuestiono tanto la forma y el fondo de la expresión

erótica como la difusión de esta hecha con la mirada masculina heterosexual a partir de la investigación artística, cuyo análisis proviene directamente de la producción artística y del contexto que la envuelve.

Considero que aún sigue existiendo un molde heteronormado que representa la erótica de la mujer lesbiana en la cultura visual de nuestro país, siendo un tema donde la producción es predominantemente masculina y su difusión es mayor que la de cualquier otra producción creada por mujeres y lesbianas. Con esta investigación artística, busco dejar de oprimir en mí la expresión del deseo erótico por otras mujeres con tal de libertar mi expresión visibilizando una parte importante de mi vida y motor creativo. Hoy en día, las lucha por los derechos de la identidad de género como las de disidencia sexual han quebrado diferentes muros que existían para la expresión de las personas disidentes sexuales. Es preciso seguir abriendo las discusiones sobre temas que nos pertenecen a todos como lo es el amor erótico.

Esta investigación artística analizada con perspectiva de género basada en mi producción pictórica deja la pregunta abierta sobre qué es, por qué es importante y cómo vivimos el erotismo. Escribo en primera persona singular por la manera en que he ido hilando una metodología de investigación basada en la autoetnografía, tejiendo conocimiento empírico con mi proceso pictórico con las disciplinas anteriormente mencionadas. El interés por la representación lésbica surge por vivirlo en primera persona los diferentes problemas que envuelven y acompañan al cuerpo lesbiano, a la identidad lesbiana y al deseo del placer de las mujeres por otras mujeres.

Durante dos décadas en el internet, los buscadores direccionaban la palabra “lesbiana” a páginas web de pornografía, reduciendo lo lésbico a la pornografía. Esta problemática es sólo una parte de lo que puede significar representar visualmente el erotismo lésbico.

Esta tesis busca diluir o sugerir dentro de la disputa de la visibilidad lesboerótica sin la cosificación sexual de los cuerpos, que la historiadora y crítica de arte Elina Norandi sugiere frente a la problemática en cuestión, refiriéndose como cuerpo aludido aquel que es insinuado por metáforas,

abstracciones o símbolos, frente al cuerpo visible¹. ¿Cómo representar cuerpos lesbianos sin que el cuerpo sea cosificado, pero sin dejar de visibilizar?

En el catálogo de las pinturas creadas durante 10 años, en el que se basa la investigación artística, narro de forma accidentada y de primera mano, la historia que envuelve cada pintura basándome en mi experiencia sobre el conocimiento erótico que surge del cuerpo, la intimidad, la subjetividad del placer, el autoanálisis y el contexto personal.

El motivo de producir y hacer la investigación desde la experiencia propia es para evitar hablar con indolencia sobre la problemática de la representación visual del erotismo lésbico en la pintura. Hay muchas formas de vivir la lesbiandad y cada experiencia personal suma lo que podría decirse como un hecho lesbiano. Busco evitar hablar de un erotismo y sexualidad “periféricas” porque es un vocablo propio de las personas que están en un “dentro de” una norma. Hay mujeres o personas que creen que el erotismo sin opresión se encuentra entre el roce de las mujeres desnudas. Esto es una explicación abstracta y poética. Bajo mi experiencia y en el compartir con amistades, algunas veces se perpetúa inconscientemente una dinámica dominante/pasiva porque es lo que se adquiere en una enseñanza sexual heteronormada. Ante esta creencia, sugiero para entendernos mejor, que una dinámica “sin opresión” es la dinámica que está creada por el consenso de ambas o todas las partes, incluyendo las heterosexuales. No se necesita vivir la lesbiandad o “el roce de las mujeres desnudas” para poder vivir una sexualidad sin opresión. Además, en esta investigación artística de pintura, no se trata sobre cómo prefiramos tener sexo, o cómo tengamos sexo, o cómo es nuestro erotismo y qué provecho sacamos de relacionarnos entre nosotras, sino cómo nos han representado en la historia del arte, qué significamos y qué representamos en un imaginario heterosexual y cómo queremos ser representadas por nosotras mismas.

La estructura, el orden y la forma en la que escribo la tesis, tiene que ver con una de mis herramientas e intereses místico-espirituales como lo es la lectura de cartas del tarot así como el formato de *femzine* y autopublicación como herramienta disruptiva y de resistencia feminista. En sí,

¹ Elina Norandi, «Amor y deseo entre las mujeres: representaciones plásticas en el arte contemporáneo», en *Lesbianas. Discursos y representaciones*, coord. Raquel Platero (España: Melusina, 2008), 281.

me pienso y me visualizo como una *Invocadora de imágenes* o *Image Speller*². En lo personal, me gusta llamarme como la creadora de imágenes. Mi interés son las imágenes simbólicas, así como las imágenes creadas a partir del tacto, donde las sensaciones, el inconsciente, la imaginación, la memoria o los deseos juegan un papel protagónico. Cabe destacar, que la tesis está impresa bajo el formato de autopublicación o *Femzine*, sin quitar la fuente Times New Roman porque me parece una contradicción algo formal y académico con un formato bajo el lema ‘Hazlo tú misma’. La impresión es en fotocopidora, el diseño editorial mínimo (márgenes y números de página) es bajo mi propia dirección, así como la encuadernación y la caja donde se guarda. Es preciso mencionar que la corrección de estilo quedó a cargo de Nelly Elizabeth Martínez Alvarado. Impreso en tamaño carta para su lectura institucional, así como la lectura de las imágenes, impresas en hojas sueltas con su explicación y narración de hechos en la parte posterior de las mismas. Un paquetito hecho por mí para ustedes.

² Image Speller. Expresión ocurrida por una entrañable amiga Abigaíl Maritxu Aranda Márquez para referirse a la invocación de imágenes, más allá de la mera concepción de una imagen. La cual empleo para recordarme que lo que hago va un poquito más allá (o menos) de la idea institucional del arte. Es un recordatorio íntimo que me digo a mí misma para cortar con los nervios al momento de crear una imagen.

Lectura interpretativa

La Lesdiana³

Amor pasión sabor a amor, fruta caramelo y algodón, que a mí me gusta, con un sabor eterno, un salero rico muy especial, y esa niña guapa chiquitita mulatita... yo me marchó a ese pueblo tropical

-Letra de la canción *Fruta* de Sandra Bernardo

Por pregunta de indagación sobre el devenir lesbiana, se preguntó en la clase de investigación con perspectiva de género (aunque realmente feminista) impartida en el posgrado, ¿qué otros nombres se le refiere a la lesbiana? Se contestó: Lencha, Chancla, Puta, Marimacha, Machorra, Manflora, Úrsula, Bruja, Monja, Tortillera, Bollera, Trailera, Camionera. El motivo de mencionar este florido vocabulario es para evidenciar que todas aquellas palabras, son para identificar a través del insulto y la denigración, un reclamo de la heterosexualidad a la indisponibilidad sexual y afectiva hacia los hombres. No satisfechos con aquellos insultos, muy en el fondo se interpreta el deseo lésbico como una confusión de las mujeres que tienen rencor y odio a los hombres. Es decir, su lógica es la siguiente: si no odiaran a los hombres, entonces no serían lesbianas.

El imaginario colectivo y el de mi casa estipula que: “el tornillo y la tuerca, la tuerca es a un tornillo, lo que el enchufe a un conector”. Por obviedad anatómica y hormonal, la heterosexualidad se da. Aquí vemos, el reflejo que tiene la lógica heterosexual en los dichos y entredichos, una visión utilitaria y reproductiva de la sexualidad basada en el cuerpo biológico.

Acá entre nos, somos tentaculares. Mi boca, mi lengua, mis tentáculos.⁴

³ Lesdiana está escrito en clave para decir Lesbiana. Lo recogí de un mensaje anónimo en un baño público de mujeres y me pareció adecuado el juego de palabras. Ignoro si fue con conocimiento de causa, pero la Diosa Diana además de ser protectora de las brujas, representa un arquetipo de la lesbiandad. Probablemente la incomodidad de escribir “Lesbiana” haya sido la causante para poder aligerar la carga sociocultural que la palabra contiene.

⁴ Frase poética a manera de hechizo creada por mí que surge al escribir. En las siguientes páginas, la lectora encontrará diversas frases.

La mujer lesbiana rompe con los estereotipos de la mujer heterosexual relacionados con la sexualidad, la feminidad y la maternidad. Esto causa ruido e incomodidad dentro de una sociedad que no ha tenido el tiempo ni las ganas de cuestionar la educación misógina, sexista y heterosexual, como la sociedad conservadora mexicana actual. En lo que concierne a las relaciones sexoafectivas lésbicas son para y desde una misma no para alguien más. Ese alguien más, no dirige nuestro erotismo. No son cuerpos idealizados *malabareando* posiciones físicas sexuales que son usadas frente a una cámara, o mirada masculina desde una posición privilegiada y opresora.

Entrar en contexto: implicaciones de la representación visual lesboerótica.

¿Cuál es la representación visual del erotismo lésbico?

A lo largo de esta investigación, pareciera suficiente contestar la pregunta anterior: como toda imagen que plasme o evoque del amor y deseo entre mujeres y lesbianas, pero no es suficiente. Implica hacer una revisión de términos y posteriormente un análisis sobre qué es lo que hace a una representación visual lesboerótica, de otra que aparenta serlo. Es necesario explicar los siguientes conceptos y puntualizar mi posición en la investigación. Lesbiana, lesbiandad, lesbianismo, safismo u homosexualidad femenina no son lo mismo.

¿Quién es una lesbiana? ¿Cómo se define a una lesbiana?

‘Lesbiano, na’ según el diccionario de la Real Academia Española, de ahora en adelante RAE, viene de ‘lesbio, a’ por alusión a la isla de Lesbos de donde provenía Safo de Mitilene y esta a su vez, da el concepto de safismo. Es el significado de una mujer homosexual, y perteneciente o relativo al lesbianismo. Esta es una definición blanca, europea, patriarcal y monarca, que engloba varios significantes que no son iguales entre sí.

En contraste con esta definición simplona de la RAE, preferí emplear la definición de una lesbofeminista, con quien a veces coincido. Para Norma Mogrovejo; activista, teórica, escritora e investigadora lesbiana, discute el tema en la literatura a partir de la propuesta de Monique Wittig,

escritora y filósofa, sobre el ser lesbiana no es ser mujer, así como enuncia la existencia del pensamiento heterosexual de la cual me baso en mi planteamiento con respecto a la imagen, hablar del concepto de lesbiana es hablar de dos teorías, la de la crítica del movimiento lésbico y la crítica proveniente de la diferencia sexual. Son dos posiciones críticas pensando en que las relaciones entre las personas sólo son entendidas en forma corporizada como relaciones de género, y estas son fundamentales para repensar el lugar de las mujeres en la vida⁵.

Mogrovejo afirma que las lesbianas existen sin necesidad de relación con el hombre y que, por lo tanto, las lesbianas no son mujeres, en el sentido de que la construcción de la feminidad, desde la imposición de los roles del género, es una diferenciación de lo masculino por complementariedad, y ser lesbiana es estar situada fuera del contrato de opuestos y complementarios heterosexuales. La teoría de género, según el análisis lésbico, es una teoría que pretende universalizar sin imaginar una cultura sin un orden heterosexual, por ende, globaliza la problemática de las mujeres en su generalidad. La teoría de la diferencia sexual, a su vez, concentra la crítica hacia el sistema de géneros en la denuncia de que liga invariablemente las mujeres a los hombres (los géneros son un sistema de relación planeado para jerarquizar privilegios), limitando el deseo femenino, es decir, el deseo de las mujeres de saber y de devenir sujetos corporizados⁶, obstaculizando que exprese su fundamental diferencia con el pensamiento racional dicotómico, cuya construcción ha tenido como base el sujeto masculino dominante⁷.

La teoría de la diferencia sexual afirma que en la historia el uso peyorativo de lo femenino y lo feminizado constituyen por necesidad para el funcionamiento del sistema patriarcal y que, por lo consiguiente, recuperar el valor esencial de la otredad que se trata de reconocer lo positivo de la diferencia femenina es la forma más profunda de lograr la deconstrucción del orden que se instituye

⁵ Francesca Gallardo, «Unos apuntes sobre la teoría lésbica de Norma Mogrovejo», texto leído en la presentación del libro de Norma Mogrovejo, *Teoría lésbica, participación política y literatura* (Universidad de la Ciudad de México, 2004), en la XVIII Semana Cultural Lésbico-Gay, Museo del Chopo, Ciudad de México, 18 de junio de 2005. s/f de publicación, 4 ago 2022, <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-genero/unos-apuntes-sobre-la-teoria-lesbica-de-norma/>

⁶ Gallardo, «Unos apuntes sobre la teoría lésbica de Norma Mogrovejo».

⁷ Gallardo, «Unos apuntes sobre la teoría lésbica de Norma Mogrovejo».

a sí mismo como modelo único a seguir⁸. O de otra forma, se trata de expulsar la masculinidad patriarcal de nuestro cuerpo, mirada y pensamiento para que de esta forma podamos replantear otros modelos y otro orden que permita existir. Reconocer nuestro fundamental femenino para empoderarnos y desde ahí resistir y deconstruir los modelos hegemónicos masculinos y heteronormados.

Para Adrienne Rich poeta, intelectual, crítica, feminista y activista lesbiana estadounidense, autora del ensayo “La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana”, manifiesta la *existencia lesbiana* para diferenciarla del *continuum lesbiano* y este a su vez del *lesbianismo*, con tal de articular una narrativa que hable sobre la doble vida de una mujer que se autodenomina lesbiana o mujer heterosexual. Este *continuum lesbiano*, o en inglés *Lesbian continuum* -la frase- proviene de un anhelo de dar lugar al máximo posible de variedad de experiencia identificada con mujeres⁹. Entre las múltiples interpretaciones que ha tenido Adrienne con esto, su intención era una invitación a que las mujeres heterosexuales analizarán en antagónica y críticamente su heterosexualidad, no para que fueran lesbianas, sino para que desde esta crítica crearán puentes con la crítica que el feminismo lesbiano encuentra desde su posición y contexto social, para la libertad de las mujeres.¹⁰ Era una invitación para que las mujeres heterosexuales, repensaran el privilegio que la heterosexualidad les brinda, entre otras cosas, crearan lazos o vínculos no sexoafectivos, sino sororos, o repensaran la amistad y el compañerismo entre mujeres como una existencia lesbiana o lesbiandad.

Por otra parte, existe la ideología del lesbianismo político el cual asegura que la lesbiandad no es un espacio creado por las mujeres, sino que es destinado para las mujeres desobedientes¹¹ creado por el patriarcado, proponiendo a las mujeres heterosexuales “elegir” el lesbianismo como estilo de vida para liberarse de la opresión masculina heterosexual. Para Beatriz Gimeno, entre otras

⁸ Gallardo, «Unos apuntes sobre la teoría lésbica de Norma Mogrovejo».

⁹ Adrienne Rich, “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”. *DUODA Revista d'Estudis Feministes*, núm 11-1996(sin fecha de publicación, revisado el 5 de junio de 2023): 15-45 <https://www.raco.cat/index.php/duoda/article/viewFile/62008/90505>

¹⁰ La poeta, pensadora, activista y feminista Adrienne Rich reflexiona en su libro “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana” que el pensamiento heterosexual es incapaz de concebir una cultura, una sociedad, en la que la heterosexualidad no ordenara todas las relaciones humanas, sino su producción de conceptos al mismo tiempo que todos los procesos que escapan a la conciencia: “tú serás heterosexual o no serás”.

¹¹ Beatriz Gimeno, *Historia y análisis político del lesbianismo* (Barcelona: Gedisa). 2005

lesbianistas políticas, lo lésbico trasciende la sexualidad y se dirige políticamente a la unión entre mujeres y de esta forma, rompe con cualquier atadura afectiva con los hombres. Se trata de una elección de vida, para mitigar la opresión del patriarcado. Para mí y mi forma de entender el deseo y el devenir lésbico, esta política tecnologiza e intelectualiza lo lésbico, dejando ambigua la forma de relacionarse entre mujeres ya que se refiere más a una alianza entre iguales, omitiendo el deseo erótico, o la atracción sexual de mujer a mujer o cuerpo vulvar. Para mí la sexualidad no se elige, se siente. Interpreto esto como otra forma de desplazar e invisibilizar un hecho como también lo es que entre mujeres exista deseo erótico. Pienso que esta postura insinuara en voz baja que el deseo de una mujer por otra es una consecuencia de un mal heterosexual. Entiendo el lesbianismo como un espacio al que las lesbianas también tendrían que entrar como elección hablada y muy bien comunicada, conscientes de la diferencia en propósitos y objetivos. Las lesbianistas no necesariamente son lesbianas, ya que practican lo lésbico como postura política más no lo viven necesariamente por una motivación del deseo afectivo y sexual.

Por todo lo anterior, dar con una representación visual lésbica, supone desgranar las diversas definiciones; así como saber, de antemano, qué se busca estudiar visualmente de lo lésbico. Entendí esto último después de indagar con alguna activista lesbofeminista, que, en esta zona política, la urgencia es la de visibilizar las políticas e identidades omitiendo la parte sexual para hacerle frente a un sistema heterosexista que ha hipersexualizado el cuerpo de la mujer. Por lo que yo no me considero lesbofeminista, ni mi trabajo se acerca a ello.

Por lo pronto yo como artista y persona que gusta de su mismo sexo, trabajo desde mi devenir mujer, que deconstruye el significado de serlo, así como el devenir lesbiano, procurando expresar mi deseo hacia el mismo sexo sin militarizar lesbofeminista o lesbianista, sino desde mi propia historia.

Por lo tanto, yo defino una obra lesboerótica, basada en mi juicio y quehacer tanto para definirme a mí misma y en la elección de obra de artistas lesbianas, como aquella que es creada por una mujer (bisexual o lesbiana) y su obra trata o surge de la experiencia propia fundamentado en lo que ha vivido, vive, ha sentido y siente amor y deseo por otras mujeres. Mi trabajo oscila entre encontrar un lenguaje de mi erotismo y una construcción de un yo lesbiano, y sugiere a todas las

mujeres, lesbianas o personas no binarias y transexuales, repensar cómo quieren ser representadas y que aquella tarea será realizada por una misma, deconstruyendo lo que entendemos por representación.

¿Cómo desmontar las imágenes que representan un erotismo lésbico hecho por y para los hombres?

Iniciaré hablando de lo que anteriormente he mencionado. A mi parecer y desde la investigación basada en mi proceso pictórico, supone que sea a partir de la auto observación, importa el deseo por una misma y deconstruir la mirada masculina que coexisten en nuestra forma de mirarnos a nosotras mismas, más no satanizarla.

La historiadora y crítica de arte Elina Norandi nos habla de las discusiones que han dado pie a la búsqueda de los modelos lésbicos en el arte a considerar. A través de un breve recorrido histórico, se detiene en una cuestión donde proliferaron representaciones visuales artísticas de corte erótico entre mujeres. En esta etapa de la historia de la representación visual del erotismo lésbico se organizó en Francia como forma de combatir la insurgencia feminista emergente, para escandalizar y denigrar la lucha de las mujeres feministas en la época de las revoluciones obreras.

Las representaciones de la mirada masculina se hicieron con fines políticos para desestabilizar el pensamiento feminista que en la mitad del siglo XIX en Francia surgió como movimiento político que luchaba por el derecho y acceso de las mujeres al trabajo, a la educación, y, sobre todo, a la libertad como ser humano. Es por ello por lo que existieron varios artistas franceses que utilizaron el arte como propaganda para ensuciar el movimiento por los derechos civiles de las mujeres en Francia. Pero Norandi profundizó el tema hasta llegar a la base que promovió aquel pensamiento para producir aquellas imágenes, ella nos narra lo siguiente:

La mayor justificación de esta oleada de misoginia se formuló sobre los aspectos más negativos de la teoría de la evolución de Charles Darwin, afirmándose que las mujeres no habían sido capaces de participar en el gran proceso evolutivo que estaba llevando a cabo el hombre intelectual. De esta manera, se publicaron numerosos textos científicos que

justificaban la antinaturalidad de las pretensiones femeninas, para los que se recordaban, una vez más, las antinomias originadas en el pensamiento medieval: mujer-naturaleza, hombre-cultura, mujer-cuerpo, hombre-mente (alma). [...] Ciencia y arte se aliaron en la construcción de unos estereotipos femeninos que contrarrestaron y combatieron los avances del movimiento de emancipación de la mujer.¹²

Menciona también a algunos artistas que con sus obras contribuyeron a crear este clima misógino, quienes son George Callor, Eliseu Visconti, Pierre-George Jeannot, entre otros ¹³.

Es de esta forma que surgieron obras como el libro de Josephin Péladan, *La Ginandroirde*, noveno volumen de una obra extensa titulada *La decadencia latina*, la cual dio origen a la concepción de uno de los arquetipos femeninos más misóginos de los desarrollados en aquella época: la lesbiana perversa¹⁴.

Bram Dijkstra en su libro “Ídolos de perversidad”, citada por Elina Norandi, relata que este arquetipo la denominaron “ginandroide” como contraria al andrógino, o dicho de otra forma “la lesbiana” o “masturbadora” que se relacionaba con hombres pretendiendo inútilmente chupar sus energías viriles para “masculinizarse”, y por otro lado optaba por relacionarse sólo con mujeres en una orgía de regresión degenerativa y fulminante hacia la feminidad absoluta, un viaje perverso hacia la tierra primordial” ¹⁵ Continúa Elina Norandi comentando al respecto lo siguiente:

Evidentemente, a pesar del discurso de orden social que se escondía detrás, estas obras también cumplieron la función de colmar las expectativas eróticas y sensuales de artistas y público del momento. Muy de acuerdo con la doble moral burguesa del siglo XIX, se condenaba lo que resultaba social y culturalmente peligroso, pero, al mismo tiempo, excitante y deseable. De este modelo, artistas y espectadores fueron cómplices de la mirada voyeur con que se trató el tema de las relaciones sexuales entre mujeres.¹⁶

De esta forma confirmo que las representaciones lésbicas no fueron creadas para representarnos, sino para reafirmar los modelos morales en la sociedad y de paso elaborar en el imaginario colectivo un erotismo que se caracteriza por ser intruso y provocador en contra de las

¹² Norandi, *Amor y deseo entre las mujeres: representaciones plásticas en el arte contemporáneo*, 283.

¹³ Norandi, *Amor y deseo entre las mujeres...*, 284.

¹⁴ Norandi, *Amor y deseo entre las mujeres...*, 284.

¹⁵ Norandi, *Amor y deseo entre las mujeres...*, 284.

¹⁶ Norandi, *Amor y deseo entre las mujeres...*, 285

mujeres lesbianas. Me pregunto en este momento, si tendría que ser similar, es decir, que ellos se encarguen de representarnos, pero de la manera en que nos sintamos identificadas. La respuesta es contundente: ¿Para qué? si al final, ellos no viven, y no entienden esta otra forma de experiencia erótica, sobre todo de amor por sí misma y por otras mujeres que busquen una forma de organización a favor de las mujeres. Nosotras tenemos que encargarnos de representarnos como nos vemos y queremos vernos, aunque el cómo, dependerá de la deconstrucción, deseo y placer de cada una de nosotras.

La forma de desmontar la mirada del patriarcado para mí es creando más imágenes, más arte, siendo responsables de nuestro imaginario y nuestras creencias sobre lo que es erotismo, cuerpo femenino, sexualidad, sexo y género.

Bitácora como acompañamiento durante la investigación

Regreso a las bases de la producción pictórica, para hablar brevemente sobre la historia de mi sexualidad. La forma accidentada de vivirla ha creado heridas y otras alegrías. Debido a que crecí ocultando mi sexualidad tuve la necesidad de visibilizarla. En mi historia, hablo desde el lugar de mujer, mexicana, latinoamericana, mestiza y lesbiana.

He tenido remordimiento y angustia por mi sexualidad, por mis fantasías eróticas y por el deseo por otras mujeres. Lo he vivido en plan de pecado. Tener novios o novias era una cuestión que yo no tenía permitido ni mencionarlo. Nunca tuve confianza con mis padres de hablar del tema. La asexualidad supondría una protección de una sociedad asquerosa y misógina. Ahora comprendo que fuera de protegerme, fui castrada y sigo teniendo algunos enfrentamientos conmigo misma sobre mi sexualidad a pesar de pronunciar me como lesbiana. La pulsión sexual siempre fue incómoda, mal vista y rechazada. Mis primeros impulsos fueron hacia las mujeres, pero yo no sabía que eso se llamaba lesbiana.

A continuación, comparto en forma de bitácora sobre algunas reflexiones íntimas que acompañaron¹⁷ a la investigación y al proceso pictórico.

24/08/21

Empezaría hablando sobre la inquietud de representar lesboerotismo. Porque forma parte de mi vida. Obra y vida tampoco los concibo separados. Mi motivo de pintar es lo que vivo. Comenzó así una inquietud por ver mi deseo reflejado en la cultura, es decir, en historias, poemas, canciones, cine, pinturas, etc, porque así es como supuse que me sentiría acompañada y validada en el mundo.

No hay mayor secreto que éste. Sin embargo, esta inquietud me llevó a reflexionar sobre por qué efectivamente no hay una validación respetuosa, si existen pinturas que datan del siglo XVI a la fecha, un tiempo en el que comenzaron a circular gráfica y representaciones pornográficas con narrativas heteropatriarcales de lesbianas. Ello incendió rabia sobre la historia de la pintura y la pornografía. ¿Cómo sí podemos ser una fantasía erótica de los hombres heterosexuales? Cabe mencionar que en la historia del arte específicamente en la Academia del arte, en la pintura existimos a nivel de amigas, o hermanas pero compartiendo más que la amistad.

29/02/2023

La lesbiandad me ha enseñado muchas cosas. Me ha enseñado a compartir con una igual mis deseos y afectos, a tener más consciencia sobre lo que ella siente y piensa. A explorar otras formas de placer, a reconocer mi cuerpo fuera del dominio heteronormado. A querer un mundo mejor para ella y para mí, para todas. Me preocupa su seguridad física y mental, pero yo intento incentivar la seguridad emocional en nosotras, a caminar seguras y dignas por las calles. A amar mi cuerpo, a validarlo. También me ha enseñado a no competir con mis compañeras. A no buscar la aprobación masculina sobre mi cuerpo, sobre mi sexualidad mucho menos de mi identidad. También me ha dado para deconstruir mi propia misoginia y lesbofobia. A deconstruir mi género e identidad de género. Me enseñó a verme sola en esto y comprender que mi vida siempre ha sido mi responsabilidad pero que puedo cocrear con otras personas.

¹⁷ Como acompañamiento, son reflexiones escritas en primera persona desde una escritura “despeinada” en la que no pienso corregir su estilo debido a su naturaleza íntima e indomada.

17/03/22

Para poder abordar mi erótica lunar y mi relación con mi cuerpo, la principal barrera se encontró en la educación que recibí en mi casa y de la sociedad en la que me tocó “desenvolverme”, las siguientes barreras llegan a ser sociales del colectivo y finalmente introyectos personales sobre el pudor y el exhibicionismo. En sí, busco pintar cómo ha sido mi experiencia con ellas. A lo mejor aún me falta ser más honesta conmigo, ya no tanto con la pintura sino con mi proceso en sí como humana, disfrutar de mi sexualidad tanto como el orgasmo y soltar (regresando a la pintura) el resultado. A veces no sé cuándo abandonarlo, a veces antes prefiero dejarlo, y en ese dejarlo comenzar otro tema, a trabajar otro...

19/04/22

Me baso en mi experiencia para esbozar un cachito de parte de todo un contexto actual en el que vivimos mujeres, lesbianas, mexicanas y artistas.

Mis vacíos, ciertamente no son los mismos que los de alguien más. No se comparan los vacíos, así como, las victorias de los demás. Los vacíos no están por nada, hablan. Hago esto gracias a este vacío. Me gusta imaginar que lo que hago puede llegar a generar otra consciencia y acompañar a alguien más.

Hoy más que nunca, me queda claro que el sistema lo perpetuamos cada unx, una, une y uno de nosotres mismes. El sistema está dentro de nosotres, no afuera. Todo comienza con una misma y termina con lo que hagamos al respecto.

Un lunes de agosto de 2022:

Práctica en el Taller online de Empoderamiento Erótico impartido por la sexóloga, feminista y bruja Abril Mentxu o Lunaraja cada lunes de agosto al lunes 5 de septiembre de 2023.

Los ejercicios practicados en el taller de empoderamiento erótico fueron los siguientes: A) meditaciones y visualización con la niña interna. B) Mirarse al espejo desnudas y reconocer qué sentimos. Si es desagradable, anotarlo y preguntarse por qué, si es agradable, seguir cultivándolo. Una vez detectada los bloqueos, revertir y comenzar a elogiarse aquello que sí nos gusta de nuestro cuerpo. Diario por 15 días. Notar qué cambio sucede. Luego, volver a mirarse todo el cuerpo, y

agradecer a nuestro cuerpo por ser como es. Abrazarlo desde la empatía, el cariño y el agradecimiento.

C) Bailar desnudas frente al espejo escuchando una canción que nos guste mucho, que nos cause placer. D) Baile erótico. Baile con la intención de seducirnos a nosotras mismas. Reconocer qué sucede y por qué.

A estas alturas, muchas habíamos reconocido nuestra vergüenza por no encarnar un cuerpo socialmente aceptado. Vergüenza de no ser “cogibles”. ¿Por qué nuestra valía depende de ser cogibles o no? Habíamos encontrado un miedo al desprecio por ser una misma.

E) Meditación y visualización con la sabia interna. ¿Qué mensajes aparecen en esta visualización?

F) Mirarse con un espejo nuestras vaginas. Reconocer lo que sucede antes durante y después. Por ahí, comentó una compañera que no había caído en cuenta, que si podía mirarse el rostro en el espejo, aquello que queremos mostrar a los demás, que es importante, reconoce la desconexión que existía entre las dos partes del cuerpo que no mostramos, muchas de ellas ni siquiera en la intimidad. Se preguntó que por qué no voltear a ver la vagina diario como cuando una se ve al espejo. Otra compañera comentó que haber visto por primera vez su vagina era desconcertante. Me pregunté ¿qué tanto hemos (des)entendido -sentido- nuestro cuerpo como para no conectarnos a él? Y ¿qué gana una sociedad patriarcal cuyas mujeres no están conectadas a su cuerpo, a su placer, a su erotismo?

12/03/2022

De pronto haber dibujado lo que quería hacer, desde mi cuerpo, desde lo que para mí me mueve las entrañas, al fin veo luz, una posible vía de representación lesboerótica.

El deseo por el cuerpo de la mujer, el deseo por el amor erótico. Ese deseo de querer regresar al cuerpo femenino, ese deseo feroz de dejar de tener cuerpo, de mezclarse entre las piernas, el abdomen y sus pechos. El abrazo que borrona los límites anatómicos del ser-individuo. Esa mezcla en los colores, en las formas.

13/06/23

Lo que busco conmigo misma es expresar ese deseo y aquella energía erótica entre cuerpos vulvares, pero tampoco busco definir identidades sexo-genéricas porque yo misma no me he pensado cisgénero todo el tiempo. Al practicar Drag King y al conectar con mi masculinidad pude comprender que tampoco soy un ser que se define del todo como mujer, sino como un espectro del ser lesbiana que negocia las identidades no binarias y masculinas ginandróicas o como antiguamente prefía decirle feminidad masculina, a su placer. Por ende, no es enteramente cisgénera porque también habemos cuerpos vulvares que deseamos penetrar¹⁸, pero no por ello buscamos dominar. Por eso según yo explico con las flores y los insectos este vaivén erótico que mantienen entre ellos.

16/06/22

Pinto mi adolescencia, no me refiero a la etapa de la vida de los quince. Me refiero a lo que adolezco. El erotismo lo he aprendido conforme a mis parejas. Pinto sin perfecciones, y me interesa poco pintar corporalidades sumamente realistas. Pero sí comparto la idea o las intenciones de la escultura, de hacer aparecer la figura. Comparto también la idea de la pintura, la de trabajar el fondo y la figura.

Lo que me interesan de ellos es que todos están empiernados y abrazados. Y entre las telas, los pliegues se pierde la mirada en un laberinto y llega a otra extremidad, llega a los genitales, vuelves al laberinto de los atuendos, y vuelves al cuerpo. La idea de relación erótica sin poner a jugar los afectos me resulta incomprensible.

Un sábado después del taller de empoderamiento erótico:

Entré a un taller de empoderamiento erótico impartido por Mentxu Abril Elissat, sexóloga, terapeuta y bruja española. La razón por la que decidí que fuese con ella fue porque era quien ofrecía trabajar desde el feminismo y la espiritualidad el erotismo. Esperaba que fuese algo más global pero la extranjera en el taller online fui yo. Las demás mujeres eran españolas como Mentxu. En el taller

¹⁸ Obra de Tisha Shi expuesta en franziska.encuentro «El deseo de penetrar y ser penetrade» (muro de vulvas, penes, anos, micropenes, falo-clítoris) México 2020 -21 Es una manta bordada con esta frase, y en ella se encuentran a su vez bordadas vaginas, penes, micropenes y falo-clítoris moldeadas con tela rellena.

se impartió teoría de la sexualidad con perspectiva de género. Realizamos ejercicios de meditación, autoanálisis y lectura del tarot, el cuerpo y el espejo. Los ejercicios fueron los siguientes: práctica de meditación la niña erótica; práctica con el espejo de cuerpo entero, mirarnos y decirnos cosas hermosas; práctica con el espejo, mirar nuestra vulva; práctica con el espejo, bailar desnudas frente al espejo, sea erótico o festivo; práctica de meditación conectar con el sagrado femenino y sagrado masculino; práctica de meditación conectar con nuestro yo interior; práctica con el tarot. Cada una compartimos lo que nos iba resonando o moviendo a partir de los ejercicios. Mi sorpresa fue que la experiencia que cada una contaba no era ajena a ninguna de nosotras. Fue un espejo. Todas tuvimos problemas para reconocer nuestro deseo, para tratar nuestro erotismo. Todas coincidimos en que mirarnos desnudas frente al espejo era complicado porque empezábamos a criticarnos, a encontrar defectos en nosotras. Muchas olvidaron lo que de niñas deseaban y otras no le hacíamos caso. Este ejercicio a mí me atravesó de una manera sagitaria, promoviendo en mí la búsqueda del BDSM con profesionales del tema. El empoderamiento erótico surge a partir de verse a sí misma como ser sexual y sensual. Aprendimos a abrazar nuestras fantasías y nuestros deseos. La opresión radica en la vergüenza, en la comparación con la belleza que los medios masivos promueven, con introyectos de nuestros padres y cercanos, con lo que culturalmente se le enseña a la mujer que de entre todas las actividades que pudiera realizar, su trabajo principal es el cuidado del otro. Ese mensaje del cuidado del otro nos lleva muchas veces a desplazar lo que deseamos. Si no cumplimos con esa misión por nuestro género, la represión no sólo es la crítica sino la exclusión. Siendo personas gregarias, nos da miedo que nos dejen solas. Me dí cuenta que el estatus quo de españolas y europeas NO salva de una opresión patriarcal, al contrario, en ellas pareciera que radica una tarea mayor, la de no “darle bola” al aparato europeo, blanco y patriarcal, dejar de “darle chichi”. Por lo que me pregunto si Diana J Torres no sufrió algún tipo de violencia, llevando su sexualidad al límite en su adolescencia. De vuelta al taller, sentirse sensuales es un problema. Luego, cada una compartió a grandes rasgos su problema al trabajar. Todas coincidimos que los límites no los conocíamos. Hemos sufrido abuso desde nuestras familias, no necesariamente físico o sexual, sino psicológico que es el primer daño

que promueve que posteriormente seamos abusadas sexualmente. El hecho de no aceptar nuestro deseo es ya un mecanismo en contra de nosotras mismas.

Por este taller pude entender aún más la importancia del cuerpo. De la piel y de lo sensorial, lo sensual. Yo no he tenido tanto contacto con mi cuerpo fuera de la masturbación que, por este taller, sobre acariciarme y elegir ropa con telas que me sean placenteras. El automasajearse sin necesidad de llegar al coito o al orgasmo, es necesario para poder conectar con nosotras mismas. Esto evidentemente está mal visto, y la relación que tenemos con nosotras mismas determina la relación que tengamos con otras personas. Fueron momentos de sorpresa, de darse cuenta de que el empoderamiento erótico comienza al reconocernos importantes y valiosas para nosotras mismas.

El cuerpo

Entiendo el cuerpo como territorio que se convierte en paisaje. Es un lugar donde habitan afectos, historia, se produce y se siente el deseo. Lo que me interesa del cuerpo con respecto a la pintura es su **apareamiento**. Lo que me interesa son los detalles que comúnmente tienen como los lunares, cicatrices, estrías, lo que al desnudarnos dejamos de ocultar. Me interesa la sensación de mi cuerpo y la de estar con otro cuerpo.

Lo que me interesa también, es la experiencia íntima que vive a partir del deseo y placer, pues lo lleva a plantearse su sexualidad, a su vez lo posiciona como un ser político. Siendo un órgano sensorial, que percibe y siente lo que hay a su alrededor, también lo lleva a traducir lo que hay fuera de sí mismo, como la cultura, la historia social y la sociedad en donde se desenvuelve y participa. El cuerpo experimenta todo tipo de información y la procesa de muchas formas que lo llevan a gestionar a través de emociones, y efectos psicosomáticos. Es un receptáculo de afectos, entre ellos de violencias y deseos, amor, rechazo y ternura que lo conforman y lo relacionan con otros *cuerpxs*¹⁹. Los saberes del cuerpo podrían estar ligados por esta somatización de la información de la cultura y de su propia intimidad, generando a un ser político diferente al resto. Para mí el cuerpo es nuestro primer órgano que conecta con nuestro interior y nuestra realidad personal. En mi trabajo lo abordo desde mi propio placer y deseo erótico, y como paisaje en otro paisaje. Como lugar político que se rige por las sensaciones, el cuidado y lo que le causa placer y bienestar.

Desde mi cuerpo como órgano sintiente

¿Qué es mujer? ¿Qué entiendes por ser mujer? ¿Qué entiendes por el cuerpo de la mujer? Como ser sintiente ¿Qué es el sentir? ¿Es comparable con el aleteo de una abeja? ¿El descenso de una araña con su hilo de seda? ¿Una niña? ¿Un hombre? ¿La mujer tiene un solo cuerpo? Por otro lado, ¿El

¹⁹ Cuerpxs que son transformados, trastocados, travestidos, y sentidos sin la carga genérica binaria, sin importar su sexualidad o identidad de género, *cuerpxs* son los de todas, todes y todos, antes, durante y después de un embarazo, antes y después de una cirugía, al descubrirse y sentirse hombre/mujer/no binarie.

hombre es el único que tiene pene? Yo no sólo deseo desde mi vagina o desde mi *pítoris*; término que me ayudó a encontrar un amigx trans. Tanto sé que la mujer no necesita de un pene para sentir placer, ni avergonzarse de su clítoris en absoluto, como sé que sentir un *pítoris*, es posible y válido; pero que ello regresa el búmeran al planteamiento siguiente: la forma de sentir influye en nuestra autopercepción y en el caso de la producción visual, ¿Una forma de representar?

Paisajes colposcópicos. Lenguaje lunar como jeroglíficos y contar historias

Entonces es la impresión de mi cuerpo, de mi energía, en un paisaje, en un banquete, en una fantasía. Elijo qué pintar. Qué resaltar, que quiero que vean, lo inusual, o lo que yo quiero resaltar, lo pinto.

El detalle del desnudo del cuerpo de la mujer es que invariablemente es cosificado sexualmente. En el estudio visual me percaté que hay dos vías y entre ellas variantes, cada una con muchas más posibilidades de representar el erotismo lésbico debido a esta impronta del imaginario se tiene sobre “lesbianas” en Internet.

Por un lado, consideré no abordar con el cuerpo desnudo, en su lugar metáforas e insinuaciones sensuales, pintando lo que me interesa del sistema de polinización entre insectos y flores. Las flores son muy usadas por mujeres para referirse a los órganos sexuales, y en sí, la polinización tiene un tinte erótico si no fuera por una mecanización de la naturaleza. Pero la seducción comienza con el aroma de las flores y sus colores, que las abejas y abejorros se impregnan de polen, y en su volar esparzan las pequeñas semillas, eso es a mi parecer otra forma de buscar una unión por seducción a comparación de la sexualidad de los insectos o animales que tienen con su misma especie. La recolección de polen, la seducción de las flores, me parece que atiende a otro tipo de regeneración o reproducción en la naturaleza.

Lo que para mí es el cuerpo y el cuerpo de la pintura

El lugar es el cuerpo donde se deviene mujer y/o lesbiana. Es un lugar donde se contienen emociones y deseos. La vida misma. El cuerpo es sensorial. La pintura es visual, pero para mí puede ser elaborada desde los sentidos.

Entonces yo pinto pensando en que pudiera ser una **dedicatoria**. Lo que ella provoca en mí lo dibujo o lo pinto. Lo que me interesa de la pintura relacionado con el erotismo lésbico son diferentes elementos que componen para mí el cuerpo de la pintura como sería la elección de los colores como los rosados y fluorescentes, un tratamiento suave como la piel, vellosidad como gestos de la naturaleza, como la hierba que crece fuera de las fronteras ¿Cómo pintar sin cosificarme? Desde lo sensorial del cuerpo, sintiendo y pintando.

Me interesa que la pintura pueda resolver temas complejos como la mirada lésbica, las miradas y las expresiones personales. Porque la pintura es una formulación entre el sentir y el pensar.

Para pintar hago presente una idea por medio de diferentes formas, como:

- Metáforas de los insectos y las flores, su recolección y la forma en la que habitan las flores. Encontrar guiños en ellos para poder pintarlos.
- Abstracción, insinuando vulvas, carne, piel, con colores rosados, rojos, marrones.
- El color ha tenido una función importante: reforzar la idea de cuerpo y piel, de los colores de los pliegues de la piel, de las cicatrices y las estrías, los lunares y manchas propias de la piel.
- Dibujos sintetizados en la síntesis de los cuerpos y su personificación. Pero no me sentí cómoda pintándolos, pareciera que los dibujos en sí ya son un guiño.
- Pintar a partir de dibujos de trazo libre y despreocupado, las ideas rápidas que se me ocurren cuando pienso en mi experiencia y en lo que me gusta.
- La sensualidad sugestiva en el ritmo de la pincelada, y los elementos usados para configurar la imagen.

Lo que me interesa de la pintura es que el detalle, lo que me importa de un aspecto de la vida, o de mi vida, de mi cotidianidad se amplía, toma importancia y valor.

Lo que busco en la pintura es la representación erótica desde mi propia experiencia. Lo que hace especial para mí es que no es a partir de una mirada masculina y una experiencia heterosexual, a pesar de que todas tenemos una mirada masculina introyectada, y se trata en todo caso, de expulsar al hombre de nuestra constitución psíquica, emocional y mental.

Yo pinto desde el sentir de mi cuerpo, de mis recuerdos, el deseo y los sueños. Busco en mi imaginario algunas pistas para elaborar una imagen que evoque algo, desde la pintura. Pero, también pienso en la pintura como lugar político y a la vez como una disciplina con un cuestionamiento propio, es decir, ver a la pintura como erótica y hallar lo erótico de la pintura. Busco no caer en una imagen conceptual ilustrativa de lo que “no es pornografía”. La pintura por ende para mí es un campo que busca las sensaciones y emplea un pretexto importante para la artista y lo amplía con la pintura. Es el arte de poner especial atención a las cosas.

Búsqueda pictórica

Yo no dejo de ser pro-sexo cuando digo que la pornografía y el postporno no resuelve todo el problema de la sexualidad, de la educación sexual, o de la narrativa erótica. No estoy de acuerdo en valorar la pornografía como una fuente de inspiración para la exploración de las fantasías sexuales, ya que no hay muchas opciones que promuevan la exploración de la sexualidad como para poder defender con esta postura que la pornografía ayuda a explorar nuestras fantasías sexuales. A manera del capitalismo, la pornografía ha creado la necesidad de consumir escenas sexuales ajenas al ámbito público como los baños de Pompeya, lugar donde tenían otro contexto al que vivimos ahora. Se piensa que dichos murales eran representaciones tecnológicas para anunciar los servicios que se ofrecían en aquellos baños públicos.²⁰ Era una forma de vender la sexualidad, pero la mirada blanca europea

²⁰ En el contexto de los murales eróticos de Pompeya que servían como publicidad de servicios, el Lupanare, el burdel más famoso de la antigua Pompeya es un ejemplo significativo. Cada una de las diez habitaciones del Lupanare tenía un lecho de piedra cubierto con un colchón donde una prostituta entretenía a sus clientes. Las pinturas murales eróticas de este lugar son famosas por representar diferentes posiciones sexuales, y se cree que funcionaban como un tablero publicitario que anunciaba las diversas especialidades que se ofrecían en aquellos baños públicos. *It is not clear whether these were part of a promotional menu for services on offer or simply decorative.* Anotación hecha de un artículo web,

occidental le pareció que representaba el erotismo (aun teniendo en cuenta la esclavitud sexual de aquel contexto).

Por un lado, al principio no estaba de acuerdo en representar el cuerpo, pero entendí que, sin los cuerpos, poco se entiende sobre una relación erótica lésbica que es preciso visibilizar. Por otro lado, la privacidad que ofrece la abstracción es atractiva, así como la “asexualidad” de las flores e insectos, puede interpretarse como cierta sexualidad de los géneros fluidos. Pienso a veces en el público, a dónde llegará esta producción, pensando en si es necesario radicalizar la obra tanto en su producción como en su distribución, excluyendo a la masculinidad cisgénero heterosexual, aunque esta idea proviene más de una paranoia más que de un odio a los hombres. En el transcurso de la socialización de la investigación dentro de la maestría, compartí imágenes y pensamientos con varones cisgénero heterosexuales los cuales me llegaron a sorprender, quienes optaban más por una representación no explícita, sino insinuada, no sé qué sentían (ni me interesa), pero cambió mi percepción de mi propia obra y su distribución. Con mis compañeras mujeres cis y algunas heteros, lograron identificarse y empatizar sin sentirse incomodadas, excluidas o asediadas. Me compartieron, de forma honesta, la sensualidad que les ofrecían los colores, trazos e insinuación erótica. Yo me pongo en el lugar de espectadora, ¿Qué me gustaría ver en una pintura erótica? Algo que me recuerde a mis fantasías e intercambios eróticos. Lo más cercano a los cuerpos, pelos bellos, cicatrices, algo que se parezca a los órganos internos, la piel húmeda y caliente.

Por un momento pretendí hacer arte erótico como un lenguaje universal. Pero no es así. Sí, es una lucha querer respeto, querer ser contemplada en la repartición de privilegios, aunque no niego que sentir-vivir-desear una sexualidad fuera de la norma es atractiva. Es como estar entre los arbustos, y pintarlo es crear un mundo para los que viven en ellos, de pronto salir a tomar sol, y ser visible para los transeúntes. En este sentido, prefiero mediar entre una representación explícita, a una abstracta. Ello me llevó a vislumbrar que no tengo una forma específica de representar. Por el momento me encuentro pintando en “modo aleatorio”.

Es así como me imagino exponer en un muro toda la pintura como si fueran opciones que hablan de un mismo tema. Son fragmentos que buscan un mismo propósito, creados de forma distinta. Me pregunto si en esta disyuntiva puede descansar la necesidad de representar visualmente el lesboerotismo a partir de la experiencia propia, y esta misma logre desmontar la representación creada por varones. Y teniendo todas las preventivas en cuenta, si ha sido posible repensar la forma de ver el cuerpo.

Mi pintura es una búsqueda constante de recuerdos, sensaciones, sueños y metáforas con insectos y flores. A veces más conceptuales que pictóricos.

He pintado dejando a un lado lo técnico y lo formal de la pintura, por un sentimiento de rebeldía adolescente, del sentirme fuera de la norma, siento que no encajo completamente en la formalidad de la pintura. Este proceso he tratado de averiguar cuál sería el lenguajelésbico, qué pictogramas son las que ayudarían a leer un discursolésbico, aunque lo encontrado aún siga en presente continuo. Percibo mi pintura inacabada, la obra y la investigación. Lo que presento es lo que he encontrado a través de lecturas, autorreflexión y pintura.

Ante la diversidad de imágenes, y formatos, viéndolos en conjunto, pude notar que el proceso se une por fragmentos. Y me pareció que cada pintura se asemejaba a un microrrelato. Entre todos reunía un recorrido a través de lo visual, detectando algunas claves que pudieran acercarse a la representación visual lesboerótica desde mi propia experiencia.

La pintura

*Debajo de mi humillada mirada está una cara insolente lista para explotar. Me costó muy caro mi rebeldía –acalambrada con desvelos y dudas, sintiéndome inútil, estúpida e impotente. Me entra una rabia cuando alguien —sea mi mamá, la Iglesia, la cultura de los anglos— me dice haz esto, haz eso sin considerar mis deseos. Repele. Hable pa’ tras. Fui muy hocicona. Era indiferente a muchos valores de mi cultura. No me dejé de los hombres. No fui buena ni obediente. Pero he crecido. Ya no sólo paso toda mi vida botando las costumbres y los valores de mi cultura que me traicionan. También recojo las costumbres que por el tiempo se han probado y las costumbres de respeto a las mujeres. Pero a pesar de mi tolerancia creciente, for this Chicana la guerra de independencia is a constant*²¹

-Gloria Anzaldúa

Pintura, proceso y experiencia al pintar erotismo desde mi experiencia propia

Investigué quienes pintaban o creaban imágenes eróticas en el arte, me di cuenta de que ya existían desde hace mucho tiempo representaciones visuales eróticas sáficas hechas por hombres. No entendía por qué a ellos no se les juzgaba y que después del arte, en México existan revistas pornográficas en los puestos de periódicos que generalmente van dirigidos a un público masculino (a juzgar por el tipo de revistas que venden) y no sea mal visto que adquieran aquellas representaciones pornográficas.

No entendía, por qué ellos no tenían la vergüenza que yo tenía. Situación que me hizo comprender un poco más mi contexto y mi educación. Me parece que era un sentir cercano al pudor por miedo a ser abusada. Situación que me hizo conocer cuál era mi posición como adolescente, joven y mujer frente al mundo, un miedo provocado por la educación en casa y en la sociedad, una voz introyectada: “mija no se acerque tanto al tío” o “no abrace tanto a su primo” porque por una razón cultural, la culpa cae en el género femenino, tal como lo narra Gloria Anzaldúa:

²¹ Gloria Anzaldúa, «Los movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan» en *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. (Madrid: Traficantes de sueños, 2004), 71.

La gorra, el rebozo, la mantilla son símbolos de «protección» de las mujeres en mi cultura. La cultura —léase los hombres— pretende proteger a las mujeres. En realidad, mantiene a la mujer en roles rígidamente definidos. Aleja a las niñas de otros hombres —no caces en mi coto, sólo yo puedo tocar el cuerpo de mi niña. Nuestras madres nos enseñaron bien, «Los hombres no más quieren una cosa»; no puedes confiar en los hombres, son egoístas y son como niños. Nuestras madres se aseguraban de que no entráramos en camisión o en bragas en las habitaciones de hermanos o padres o tíos. Nunca estábamos solas con hombres, ni siquiera con los de nuestra propia familia.²²

Existe una preocupación derivada del cuidado por parte de las madres, tías, abuelas para no dejar a las niñas solas con sus primos, tíos, abuelos, porque las consecuencias recaen en el cuerpo femenino. La permisión silenciosa es algo instaurado y no se puede negar que exista ahí un miedo profundo de algo que sabemos ocurre. Hablar de nuestra sexualidad es, por lo tanto, algo incomodísimo. Entonces, ¿Por qué lo hago? Porque de no hacerlo, contribuiría al hostigamiento, a la opresión de la sexualidad y a una permisión silenciosa que es mantenida por un buen comportamiento encargado al cuerpo femenino.

Encontré que hay muchas posibilidades de pintar erotismo. Fue una búsqueda desde la figuración e ilustración hasta lo más abstracto y pictórico. Todas responden a las mismas necesidades de visibilizar el deseo por ejemplo ¿Cómo representar el deseo desde una metáfora? ¿Cómo pintar erotismo sin el recurso del desnudo? ¿Por qué no pintar el desnudo o desnuda? Me llevó a las sensaciones que surgen al conectar con mi propio deseo desde mi cuerpo. Preferí pintar desde mi intimidad y dejar de buscar por el momento, una imagen que representara una mirada despatriarcalizada. Me concentré en mi deseo y pintar desde el deseo de pintar, el deseo por el deseo.

Pienso que mis pinturas surgen con estas palabras: abstracción; síntesis de la figura; color; ritmo; paisaje sea de la tierra, del mar, del cielo; paisaje del cuerpo; **paisaje de la intimidad**, paisaje de la pintura misma. Lo que me interesa a mí, es una pintura que busque resolver de manera pictórica el sentir del deseo erótico por alguien más. Pinto para hacerme presente y hacer presente algo que ha

²² Anzaldúa, Gloria. *Movimientos de rebeldía y culturas que traicionan. Bordelands / La Frontera. (The New Mestiza. 1987)*, 71.

quedado socialmente velado porque lo han repudiado como lo ha sido y sigue siendo la sexualidad lésbica.

Para qué pintura y cómo no usar la pintura en contra mía

Pintar para mí es un acto que muestra aquello que no es visto a la primera. Hace presente lo invisible y lo intangible. Amplía aquello particularmente importante para mí. Como invocar de la nada una imagen, de lo profundo y del deseo, de un anhelo para depositarlo en el plano de lo material. Para poder pintar desde mi intimidad, elaboro una serie de preguntas que se basan en diferentes esferas de mi subjetividad como mis fantasías, mi experiencia, o lo que siento.

En un principio cuando dibujaba mis deseos y fantasías, no era difícil mostrar el dibujo, sino sacar el cuaderno de su escondite. No quería que nadie supiera lo que estaba sintiendo por temor a ser menospreciada.

Podría compararlo como un *pensadero*²³ para visualizar nuestras memorias e incluso nuestra imaginación. ¿Qué es el erotismo sin la imaginación?

Me considero hacedora de imágenes, invocadora de imágenes.

En la pintura erótica, las pocas artistas que pintaban siendo mujeres para mujeres, lo hacían basándose en los modelos de representación que existían en aquella época. Entonces recurro a lo mío, a mis preguntas personales como modelos a seguir, siendo ejemplares o no. ¿El erotismo entre mujeres es horizontal? Llega a serlo, no es jerárquico, y por eso el uso del formato horizontal. Voy apostando a la figuración y a la abstracción por igual ya que en un momento en el camino dejó de tener sentido para mí pintar con una sola forma de representación.

²³ *Pensadero* es una tecnología mágica en un plato que sirve para “vertir” los recuerdos para visualizar lo que no se tenía presente, o en ciertos casos para despejar la mente. Proviene de la novela de ficción *Harry Potter y el cáliz de fuego* escrita por J.K. Rowling.

A mi parecer el problema tiene una raíz más profunda que es la de cómo vemos e interpretamos el sexo y el erotismo, y cómo nos relacionamos con nosotros mismos, es decir, cómo sentimos y habitamos nuestro cuerpo y nuestra sexualidad.

El arte no salva vidas, pero me salva a mí y eso es lo que me importa.

El “fondo y figura” de mi pintura

No me interesa detallar el cuerpo, sino dinamizar la figura. En el cuerpo surge el erotismo. Son las salvajes ganas de fundirme en ella y que ella haga todo lo posible para que así sea. Me interesa la textura de la figura o de lo que resulte también, del cuerpo o de la mordida a una fruta, a una pera o durazno, también las lamidas al helado, cómo queda liso y brillante, un caramelo babeado, las sábanas destendidas y humedecidas.

En el acto no alcanzamos a vernos todo el cuerpo, sólo a sentirlo. Sentir el cuerpo de nuestra compañera con el propio cuerpo ya es erótico. Aquí se viven las dicotomías, se explora que no es necesario penetrar o ser penetrada para sentir una conexión profunda y empática con la-ser amada, a pesar de que hay deseos ocurrentes de penetrar y ser penetrada.

Para mí el arte es una herramienta generada por el conocimiento empírico, aquél del que se pasa de voz en voz de generación en generación, y generadora de conocimiento poético. Aquél que busca resignificar el mundo.

Sobre el soporte y el lienzo

Me interesa recordar algunas posturas feministas frente a las tradiciones culturalmente masculinas que tienen que ver con el quehacer pictórico en cuanto a la producción de arte. Quien llega a mi mente es Nancy Spero, que rompió con el esquema de la pintura, para encontrar un diálogo ininterrumpido con su propuesta feminista. Cortó vínculos con todo lo relacionado a lo

tradicionalmente expuesto en una sala de exhibición pictórica («Es mencionado por Nancy al ser entrevistada por Ángela Molina publicado en el periódico en línea *El País* el 11 de julio de 2008»). El formato y el montaje, la factura y la museografía no guardaban algún vínculo con la tradición de la historia de la pintura. Ella comenzó pintando formalmente en lienzo a la manera tradicional, pero consideró que este medio era predominantemente masculino y marginaba a las artistas por lo que concentró sus esfuerzos en buscar un lenguaje pictórico específicamente femenino encontrándose en el papel.²⁴ Siendo una artista feminista de primera generación, fundadora de A.I.R. Gallery en SoHo, Spero buscó justicia social y equidad para las mujeres.

Yo uso materiales económicos, fáciles de montar y desmontar, de transportar y de guardar. Entiendo que Spero lo haya hecho en pro de la identidad de la artista, que la identidad y el contexto de la artista se presente desde los materiales y la forma de montar la obra. Por lo que los materiales que para mí son fáciles de transportar, almacenar y montar convergen con mi economía, así como la forma en la que vivo. Por el momento no tengo un espacio más grande donde pueda trabajar lienzos en bastidores de madera, y tampoco donde guardarlos. Me transporto a pie y en transporte público. El material que empleo es económico, como papel, pintura acrílica y a veces soportes rígidos como MDF.

En esta exploración por el material, encontré que pintar sobre papel tiene sus cualidades. Llega a conservar algunas marcas de agua que en el lienzo son difíciles de notar. El acrílico llega a opacarse más en tela que en papel. El papel sulfatado cambia los colores y tonalidades del acrílico diluido en agua con el paso del tiempo, me interesa también que el material tenga un proceso de detrimetación. Sobre tela, la pintura no se maltrata tanto como en papel, pero, se arregla sabiéndolos embalar.

²⁴ El 3 de mayo de 2019, la periodista Anya Ulinich publicó en el blog *Forward* bajo el título *How Sex And Power Collude — The Uncompromising Art Of Nancy Spero* una entrevista con la artista. El documental "La mujer como protagonista" presenta a Spero dando múltiples entrevistas, donde habló de su intención de exponer la colusión del sexo y el poder, y su reacción ante la escena artística dominada por los hombres en Nueva York durante la década de 1960. Experimentó aislamiento y frustración, lo que la llevó a la creación de "Codex Artaud", una serie que aborda la obra del escritor francés Antonin Artaud, quien habló de haber sido silenciado metafóricamente. A principios de la década de 1970, Spero se convirtió en miembro fundador de A.I.R. Gallery, la primera galería cooperativa en los EE. UU. dedicada al trabajo de mujeres artistas, solidificando su compromiso de elevar los roles y temas de las mujeres en su arte.

Para montar la obra, no uso tampoco mucho material o marcos que precisen delimitar la obra. Insisto en llevar un poco el taller al montaje. Suelo utilizar cinta doble cara o “no más clavos” para pegar el papel en el muro, o en su defecto, clavos para colgar las telas en la pared.

He pensado, después de una exposición colectiva que no registré, que el ambiente para mostrar las obras, son bien acogidas en un ambiente íntimo, donde existen objetos cotidianos alrededor. Un poco como llevar el cuarto a la sala de exhibición, quizá emulando la obra de Tracey Emin integrante de la Young British Artist, quien durante su depresión y drogadicción llevó su cuarto a la galería. Para la exhibición de las pinturas (que son el motivo principal de la apuesta artística) emplear objetos cotidianos sería para buscar romper con la pulcritud del escenario galerístico, donde la luz y paredes blancas apantallan las pinturas. Me gustaría llevar mi taller que también es mi cuarto a la exhibición de pinturas. El espacio de trabajo, los motivos creativos con la obra.

Sobre Las Flores + El Rosa.

Con el color rosa tengo una historia que he ido resignificando, pues no lo buscaba siquiera tocar porque me parecía tan bonito, afeminado, infantil, nada serio e irracional. Me parecía el color del vacío, de la superficialidad, de la opresión. El rosa lo asociaba al color de las princesas, de las niñas chillonas y débiles, como *Hello Kitty*, o *la Princesa Peach* de la saga de videojuegos de *Mario Bros*. En mi infancia de los 90's prefería ver a *Xina, la princesa guerrera*. Tenía fobia al rosa.

A la edad de los 20 a 29, edad en la que pude expresar mi deseo lésbico, fue la etapa donde buscaba ser yo, y esa vez con colores oscuros. A veces el rojo oscuro, el azul oscuro, el negro, o los “negros de colores” como prefiero decirles. Con los pigmentos y acrílicos de la marca Casa Serra (empresa mexicana) usando sus tres colores primarios: el azul permanente, el rojo permanente y el amarillo canario, lograba crear un negro que me satisfacía. Cuando tenía negro del acrílico en mi poder, lo mezclaba con el azul ultramar de Casa Serra para que no fuera el negro sintético que tiene otro efecto.

Luego tenía fobia a las flores, pues para mí representaban lo cursi, lo marica, lo hipócrita, mojigatas; al igual que el rosa, superficiales. Embellecer lo que no es bello. Adorno, esnobista, exceso de meticulosidad, ridículas. Luego de cortarlas se marchitan. Para qué cortarlas si sembradas duran más. Me parecían las flores de personas mayores, pero también de personas hiperfemeninas. Representaban lo que sería la debilidad para mí. Lo frágil y delicado.

Tenía muy mal concepto de las flores, el rosa y los colores.

Al salir de esta institución de la ENPEG “La Esmeralda”, un poco frustrada porque nadie me enseñaba cómo pintar lo que quería pintar, en mi propia práctica comencé a experimentar y entender a mi manera cómo surgen, cómo usar lo que yo llamo “grises de colores”. Luego surgen varios acontecimientos en mi vida, que me acercan a las flores, el rosa y los colores. Sin duda por la relación de pareja que he vivido en los últimos años antes y durante esta época en la maestría.

Es en esta investigación que me permití emplear los colores, el rosa y las flores. Llegué a esta decisión también conducida por encontrar una forma metafórica de “explicar” un acercamiento erótico a otra mujer a través de la relación interespecífica de las flores y los insectos. Me interesó en cómo estos son atraídos a través de los aromas de las flores, pero también de sus colores vibrantes. Entendí así la seducción y una forma de representar erotismo sin la necesidad de pintar cuerpo o figura humana desnudas, debido a que mi reto era el siguiente: No cuerpo desnudo femenino, no estereotipos de género, no estereotipos de cuerpo, insinuar la vulva sin ser explícita, colores vibrantes, abstracción, pelos, vellosidad, cicatrices, estrías, colores, insistir en el rosa, metáfora visual, sin importarme que tan usada esté la idea de que las flores son bonitas y atraen a cuanto bicho se les acerque. Según yo, a través de la pintura se podría contemplar aquello para lo que yo estaba recurriendo a las flores e insectos.

Las flores se convirtieron en aliadas para contrarrestar un mundo masculino en la pintura y en la sociedad de México. Pienso en las flores que les son regaladas a las “ateneas” por otras mujeres, oficiales mujeres que bien podrían llamarse de otra forma como “granaderas”. Este es símbolo de resistencia pacífica, no sólo usado por las feministas, sino también por manifestantes pacifistas,

contrastan en un escenario impositivo, militar, rígido, típicamente patriarcal, una masculinidad mal entendida.

Las flores, son la forma de organizar aquel caos femenino dentro de un lienzo, de un espacio que me permite visibilizar ese espacio seguro, donde ella y yo, o entre ellas, o entre nosotras podamos coexistir sin presión, sin imposiciones, sin ese mundo externo que ya es muy rígido y masculino heteronormado, envuelven el ambiente haciéndolo ensoñado. Se acerca mucho a lo que siento cuando íntimo con mi pareja. Una especie de ensueño, donde no me encuentro como la extranjera, o la ginandroide de los heterosexuales. Las flores son entonces, un motivo por el que este mundo encuentra un equilibrio. Para mí, sería la manifestación de la atracción y la seducción en la naturaleza. Los colores vibrantes, llamativos, las texturas suaves y tiernas como si Afrodita llegara a manifestarse en cada una de ellas. Es cierto que el estereotipo de la feminidad está representado en las flores. Que en las ropas del género femenino es donde más representaciones han tenido, que a las mujeres sólo se les regalan flores y ahora los hombres gays (algunos) rompen con esa tradición.

Está muy presente el color rosa en la exploración pictórica. El rosa ha sido un color que me causa placer verlo, por eso busqué crear a partir de una paleta de colores rosados. A continuación, un microrrelato con el que puedo explicar mejor el uso del rosa:

Sin duda desde este lugar el sol entinta de colores rosados el mar. No por el color rosado sexogénico, sino porque forma parte de los colores de la luz. Tus mejillas rosadas, tus labios rosados, tus pezones son rosados, las rozaduras no son azules. Tus manos cubren mis exhalaciones, las inundan de electricidad. La marea sube, las nubes se aglomeran. El sol sigue brillando con mayor intensidad. Huele a tu brisa, el mar empuja desde mis tobillos hasta mis muslos. El vaivén de las olas es muestra de esto que tengo para ti. Tu piel agotada por los rayos insistentes del sol pide ser aliviada por mis labios que siempre buscarán corresponderte.

El rosa neón, el rosa de protesta, el rosa de todos los colores, el rosa que siempre incomoda, el rosa que no me gusta vestir, pero el rosa que te fascina y te queda muy bien.

El rosa que pintó los labios de mi tío travesti. El rosa que pintó sus uñas. El rosa que causó sospechas. El rosa que tiene un moretón. El rosa que fue para hombres, el rosa que tiene de cursi lo que el amor romántico promete. El rosa impuesto a los niños trans,

el rosa negado a las niñas trans, el rosa de todos los pasteles, el rosa que no cabe en ningún lugar, tan inesperado, pero tan solicitado. El rosa que cuesta más. El rosa que molesta. El rosa femenino, el rosa masculino, el rosa trans. Rosas las que te adornan, pero rosa el mundo por tí, rosas mis días de saberte conmigo, a tu lado, en una manifestación, en las miches de la lagunilla. Rosa la lagunilla, rosas los fresas. Pero rosa cuando no siento nada de miedo a tu lado, y puedo besarte sin terror de nada. Rosa cuando me olvido de todo, de mis problemas, de mis pendientes, de mis angustias. Rosa, sí, rosa. Rosa porque ella no tuvo la culpa. Rosa porque contigo me siento normal. Rosa anormal. Rosa que causa sospecha. Rosa de moretón, rosa que fue negado, rosa que es impuesto. No. Rosa porque las rosas no saben que son tan estereotipadas. Ni modo. Rosa porque sé que a ti sí te gusta. ²⁵

También tuve la necesidad de usar una metáfora visual, la que comienza con una abeja que va en busca de los dulces de las flores. Las abejas, arañas y otros insectos tienen una relación interespecífica con las flores, las plantas. Específicamente las abejas y las flores comparten una relación que se llama mutualismo.

Me interno entre los pétalos buscando rebozarme con tus deseos. Salgo feliz repartiendo tus encantos, que hacen florecer las pieles más infértiles. Son tus mieles las que influyen en mis aromas. Encanto primoroso, orgullosa de tu sonrisa. Dulce tu cuerpo que dispones, nos amar-ramos de espinas y tierra.

Es el aroma, los colores vibrantes, la temperatura, y el impulso de vida lo que anima a las abejas acercarse atraídas por las flores. Su trabajo consiste en recolectar el néctar de las flores, las cuales dan en intercambio para empolvar el cuerpecito velludo de las abejas para que esparzan el polen. Para mí este intercambio es otra forma de reproducirse. No quiero compararlo con los

²⁵ Microrrelatos escritos por mí que me ayudan a entender el uso del rosa, sin tanta explicación académica.

humanos, pero sí me parece erótico este tipo de reproducción e intercambio. No me pregunten por qué, aún no lo racionalizo, ni tampoco quiero razonarlo. No deseo explicar el sentido de esta metáfora, porque no me parece coherente ni necesario.

¡Mira cómo baja la araña! Cómo acecha a la abeja despistada que anda encontrando delicias que son para ella. La araña se acerca, sus patitas ligeras no causan sospecha, se acerca camuflada con la flor. Va tejiendo su nido de flor en rama, de rama en hoja, de hoja al pistilo. Mosquitas y otras alas se pegan en su tendedero que pronto devorará. ¡Mira como salta la araña! Y queda volando en su hilo, y brinca de flor en flor. La abeja no se ha dado cuenta, sigue buscando el acuerdo del aroma de sus anfitrionas. No ha sospechado de su compañía. La araña desesperada brinca en un intento de todo por el todo para montarse en su presa, sin importar si acertará o fallará. Intrépida y valiente, busca prenderse de las patitas de la abeja que cada vez más empolvada se encuentra. No resulta su tino, la abeja se da cuenta de su presencia, sale volando despavorida, esparciendo el polen de sus amigas. Qué envidia, pensaba la araña. Qué ganas de ser flor para que la abejita gustosa se encuentre en mi telaraña... ¡claro! Se le ocurrió a la araña una gran idea. – Tejeré una flor para que la abeja no sospeche de mí. Con mi saliva entintaré los lazos que la acerquen, y a las flores les intercambiaré ceda por miel.

La araña con su ingenio caminaba con sus ocho patas por los pétalos, llamando a negociar con las flores para hilar una flor que acogiera a la abeja...

Para terminar, prefiero explorar otras cosas de lo común en un cuerpo. Hay veces que sintetizo el cuerpo humano y dejo de explorar las cualidades expresivas como los vellos, los poros, la piel no tan uniforme, color, volumen. Considero que este tema en mi pintura queda para ser desarrollado a *posteriori*.

Lo que he encontrado en este proceso, es una variedad de formas de representar un mismo tema. Creía que debía definirme por un tipo de representación como la figuración, por ejemplo, o la

abstracción, pero creo que no vale la pena, porque no estoy pensando en crear una serie que sea vendida en galería²⁶.

A pesar de tratarse de lo que para mí podría significar el erotismo, que esto forma parte de mi propia erótica, me di cuenta de que creo imágenes desde diferentes lugares, como lo son el erotismo que siento por la pintura, como podrían manifestarse en los trazos desenfadados de la serie de arañas. También me pregunté si debía llevar un orden, como si la lectura de cada cuadro o de la exposición dependiera de ello, y la verdad es que no. Aunque algunas pinturas las haya creado desde el 2010, su relevancia sigue siendo presente.

Entendí que la forma de exponer mis pinturas, ejercicios y acercamientos es a través de un todo. Es voltear a verlas en una sola pared. Extendidas a lo largo y ancho de esta misma.

Mirar desde otro lugar el erotismo, es vivir el erotismo de otra forma.

Mirar, pensar, hacer, sentir.

Desde una mirada disidente o deconstruida.

Para mí, la intimidad y la experiencia propia son una metodología para elaborar teoría o producción pictórica. No he vivido todo, y por supuesto que mis conclusiones están basadas en lo que para mí resultó en aquel momento, posiblemente no sea lo más acertado para las demás. De cualquier forma, en lo empírico se encuentra la observación del ensayo y el error, lo cual crea conocimiento. Esto me invita a las diversas posibilidades de crear desde la experiencia propia, para una comunidad, o incluso abrir el diálogo fuera de estas páginas entre las *compis* para compartir experiencias, en un *mood*²⁷ neutral y de respeto.

Entiendo que mi experiencia será muy diferente a lo que otras personas hayan vivido, y en este caso, el límite de esto es que tiene un contexto muy concreto. Entiendo el límite de lo que es personal, pero la intimidad es algo que todos podemos reconocer al vivir una. La forma en que resuelvo este límite, a pesar de todo, es recurrir a la metáfora de las abejas, arañas y flores. O las

²⁶ Lo digo con mucha humildad. Entendí que crear es liberar las ideas y ocurrencias en un proceso no lineal donde el resultado no es el mismo y no es cuantificable. No porque no exponga en la galería le sume importancia o le reste seriedad, o resulte más transgresor. Mi intención es la de encontrar cosas y posteriormente pensar qué formato es el más adecuado para exhibirlo.

²⁷ Lenguaje coloquial para referirse al estado de ánimo.

frutas y los escurridos. Apuesto que de mi intimidad o de las demás pueda surgir algo en común que origine nuevos modelos de representación, pero se trata de seguir explorando todas las posibilidades que estén sujetas a este propósito reconociendo cuál ha sido la forma de representar el patriarcado o qué se ha dejado de representar, de acuerdo con su propio interés sobre las mujeres y cuerpos femeninos²⁸.

La forma sí es fondo. Y en cuestiones de sexualidad y erotismo, o de afectos. Me valgo del lenguaje de la pintura para representar mi deseo por el mismo sexo, aunque parezca imposible o que hoy en día, en la era de la imagen digital, suponga ser irrelevante.

Por ello pienso mi pintura como un archivo histórico al menos para mí; cuenta mi historia desde mi contexto y experiencia propia, una preocupación de mi tiempo, con el ojo crítico correspondiente.

²⁸ Estamos en tiempos donde los políticos están usando la provocación como herramienta política, mientras que los artistas antes de nuestra generación *milenial*, usaban la provocación como herramienta emancipadora en el arte, se buscaba que el arte fuera provocador. Ahora buscamos que “lo correcto” se manifieste en el arte, como herramienta de emancipación y protesta. Es decir, Cristina Rivera Garza no es provocadora al hablar del asesinato de su hermana sólo porque estamos en tiempos con una urgencia feminista. Es hablar del dolor y de la cura como protesta en tiempos políticos desvergonzados. Es por lo tanto que se busca representar y presentar lo que no ha sido nombrado, ya no como provocación política sino por necesidad política.

Sobre el desafío: la heteronorma

Cuando hablo de mirada, no sólo me refiero a la acción de mirar, ver u observar, sino también de pensar. Cuando miramos algo lo hacemos bajo un criterio aprendido. Para mí van de la mano, pues la forma en la que pensamos es la forma en que miramos ¿Cómo sería la mirada de la no-heteronorma? ¿Es suficiente desear al mismo sexo para dejar de pensar-actuar heteronormativamente?

Entendiendo que la heteronorma es un término que se refiere al sistema heterosexual, binario y patriarcal.

A lo mejor me he adelantado al mencionar “mirada heteronormada” como la mirada que surge del pensamiento heterosexual.

Yo asumo la heteronormatividad como una estructura de pensamiento que necesita ser revisada para poder deshacerse de patrones que ya no sirven ni siquiera para la misma heterosexualidad en la actualidad. Por eso pienso que representar erotismo lésbico o erotismo desde la mirada de la disidencia sexual y desheteronormada, puede ayudar a aliviar un vacío adquirido o, al menos, acompañar a sostener este vacío²⁹.

La heteronorma no sólo es el comportamiento, también se refiere al pensamiento y forma de ver de la norma heterosexual binaria³⁰ La investigación la hago con el propósito de darle forma a la no-heteronorma y a las identidades no-binarias. Quiero un mundo donde yo pueda vivir como soy, ella / elle³¹.

Cuando digo “no heteronormado”, ¿A qué me refiero? En un comentario publicado en el Twitter de la Real Academia Española (RAE) el 11 de octubre de 2021, dice sobre la heteronorma lo siguiente: “«Heteronorma» es un neologismo documentado en los textos para hacer referencia a la

²⁹ Nadie nos ha enseñado a sostener vacíos.

³⁰ Tantos adjetivos calificativos, tantas “etiquetas” como dirían los que por tanto tiempo se han autonombrado como “normales” y acostumbraban/acostumbran a señalar a los “anormales” se espantan de ser nombrados heterosexuales cisgénero binarios porque los coloca en un lugar horizontal donde la homosexualidad, lesbiandad, bisexualidad, transexualidad, no binarismo, y tantas etiquetas guardan una equidistancia dentro de la identidad sexo genérica. Son tratados como una orientación sexual más, así como una identidad genérica más.

³¹ elle. Pronombre neutral no aceptado por la Real Academia Española, pero escrito por uso del lenguaje inclusivo aún sin ser reconocido, aunque poco nos importa.

imposición de la heterosexualidad como base de las relaciones humanas dentro de un sistema sociopolítico. Lo heteronormado estaría configurado según la heteronorma.”

Y en otro comentario publicado en el blog del diccionario online CEAR Euskadi dice lo siguiente:

La heteronormatividad se refiere al régimen social, político y económico impuesto por el patriarcado, extendiéndose tanto dentro del ámbito público como del privado. Según este régimen, la única forma aceptable y normal de expresión de los deseos sexuales y afectivos, así como de la propia identidad, es la heterosexualidad, la cual presupone que lo masculino y lo femenino son sustancialmente complementarios en lo que respecta al deseo. Esto quiere decir, que tanto las preferencias sexuales como los roles y las relaciones que se establecen entre los individuos dentro de la sociedad, deben darse en base al binario ‘masculino-femenino’, teniendo que coincidir siempre el ‘sexo biológico’ con la identidad de género y los deseos asignados socialmente a este.

Para mí la heteronorma es el conjunto de reglas sobre el comportamiento y la regularización de la economía, la política, la sexualidad a partir de la heterosexualidad, privando a toda la diferencia de ser. Pero entonces, ¿Qué es lo no-heteronormado? Lo que no sería heteronormado sería lo siguiente:

- a) Enuncia la disidencia
- b) Reconoce la diversidad
- c) Cuestiona los roles y estereotipos de género
- d) No etiqueta y jerarquiza a las personas de acuerdo con sus genitales
- e) No excluye a las personas que no pueden reproducirse
- f) No perpetúa una violencia en contra de las minorías
- g) No obliga ni impone la heterosexualidad
- h) No agrede a la disidencia sexo-genérica
- i) Sus valores son más humanos, incluye sin importar las capacidades, económicas y deseos de cada uno

- j) Cuestiona los privilegios de acuerdo con la sexualidad y género para brindar oportunidades a la *nosotredad*
- k) Cuestiona su sistema de afectos y formas de relacionarse
- l) No busca imponerse en las políticas públicas ni universaliza su forma de ver, sino que trabaja co-creando con la disidencia sexual

La Mirada heteronormada

Así como Monique Wittig filósofa, teórica, novelista y activista feminista francesa señala la existencia de un pensamiento heterosexual, es de entenderse que todo lo que surja de aquel pensamiento, como toda representación creada por personas heterosexuales, el uso y costumbre de las representaciones homosexuales y lesbianas serán heterosexuales o heteronormadas. ¿Cómo no repetir el patrón? ¿Cómo no repetir el patrón de la heteronorma y la pornografía? Analizo el patrón en las pinturas desde su origen, desde su funcionamiento y si se cambian los papeles, ¿Sigue operando? Replicarla es una forma de contribuir al patriarcado.

La postpornografía para mí (no toda)³² produce las imágenes de la pornografía en su explícita forma de representación de la que yo cuestiono. A pesar de eso, en la crítica del postporno pro-sexo en contra de la pornografía, sobre no dejar de representar (hacer, expresar, manifestar) la sexualidad disidente o de mujeres lesbianas o heterosexuales, encuentro mi motivo de exploración visual a través de la pintura porque sería dejar que el patriarcado siga haciendo lo suyo, y de alguna forma la censura por protección sólo nos invisibiliza aún más.

³² María Llopis, autora de “la postpornografía era eso” además de anunciar en el título un origen, un motivo principal y un pasado de la postpornografía, se muestra inconforme con la postura de Erika Lust, quien es cineasta de porno, quien defiende la pornografía para mujeres, sería una solución a la opresión sexual. María Llopis, no opina lo mismo, aunque su postura, tampoco es que me convenza del todo, ya que ella, considera que ser la “buena chica” dentro de la pornografía, la “obediente”, la “contenedora del deseo masculino” es lo que la pornografía mainstream controla el cuerpo de la mujer y su identidad, así como su deseo. Mostrar la furia, la ira, la dominatrix, una idea de mujer salvaje es en sí un motivo del surgimiento de la postpornografía, por lo menos en España.

Comparto esa intención para representar mi sexualidad e impulsos *eroto-gráficos*.³³ Porque a la vez, no puedo suprimir mi deseo por otras mujeres, ni privarme de expresarlo pictóricamente ya que sería caer en la misma opresión, e ir en contra de mí misma. Sería darle la oportunidad al patriarcado, para hacerlo por mí, y además, bajo su idea de lo-que-es o debería-ser. La imagen es el resultado de una construcción del deseo.

El erotismo

El erotismo es violento³⁴ por la transgresión. Nos incita a romper con nuestros propios límites. El deseo de fundirse en el otro, de dejar de sobrevivir para morir (y renacer) en el otro. Es donde los límites quedan disueltos. Por eso no el erotismo es tan característico de los seres vivos. Nos mueve, nos orilla a tomar esa decisión que nos quita de nuestra zona de confort.

Yo no he podido explicar lo erótico sin recurrir a otros autores como George Bataille o Susan Sontag. Bajo la explicación de Sontag a lo que se refería Bataille sobre lo erótico necesariamente debe incluir la muerte que es violenta. La noción de lo erótico en el arte no es la representación del sexo en sí, sino haber comprendido en el arte, la muerte.³⁵

Los desafíos de la representación del erotismo lunar

Es la revuelta en la sala de montaje donde se construye el deseo.

-Paul B. Preciado

¿Por qué ellos sí y yo no?

³³ Encuentro la palabra eroto-gráfico (erotográfico) más apropiada para categorizar lo que busco hacer, contrario a la pornografía, que busca explicitud y hacer concretas las imágenes de sexo generalmente heteronormado. La palabra es un compuesto a su vez de las palabras griegas *eros* (amor) y *graphos* (diseñar, escribir, dibujar)

³⁴ George Bataille, *Lágrimas de Eros*, (México: Tusquets, 1981), 25.

³⁵ Nicolás Lema-Habash, «Los dos espacios de la pornografía o el conservadurismo paradójico de Susan Sontag». *Aisthesis* (2019) <https://dx.doi.org/10.7764/aisth.66.18>, 315-330.

Fue la pregunta que detonó lo siguiente: el encuentro con un centenar de pinturas (lo que la academia del arte reconoce como pinturas, creadas a partir de escuelas o talleres de artistas) desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Cuatro siglos de lesboerotismo pintados en imágenes que contienen en sí mismo censura.

Las imágenes fueron creadas por varones heterosexuales –nada nuevo-, pero me pareció importante revivirlo, que salga de los cimientos del escombros del patriarcado. ¿Por qué *carajo* un hombre heterosexual va a representar las imágenes lesboeróticas a la vez que censura el deseo y el placer de las mujeres en la vida cotidiana? En la pregunta está su respuesta ¿No? Aunque para algunas sea obvio, vale la pena volver a repasarlo y decirlo con palabras de la activista lesbiana y feminista Audre Lorde:

Para perpetuarse, toda opresión debe corromper o distorsionar las fuentes de poder inherentes a la cultura de los oprimidos de las que puede surgir energía para el cambio. En el caso de las mujeres, esto se ha traducido en la supresión de lo erótico como fuente de poder e información en nuestras vidas.³⁶

Quién crea su contexto, hacia quién y qué van dirigidos y cómo lo aborda, dan cuenta de una opresión o liberación sexual de las imágenes del deseo lésbico. El fondo sí es forma. Pero la liberación sexual también supone un arma de doble filo, para quien lo hace y se autopresenta puede ser liberador, pero también se le da la facilidad a quien aún es educado para su explotación.

³⁶Audre Lorde, “Usos de lo erótico: Lo erótico como poder”. *Sentipensares Fem* (noviembre.2023): <https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ueecpal/>

Pasado: la representación visual del erotismo en el arte

Según el historiador de arte italiano, Stefano Zuffi, autor del libro *Arte y Erotismo*, las representaciones eróticas en occidente aparecen registradas a partir de la evolución de las primeras estatuillas y pinturas rupestres sobre la fertilidad del cuerpo de la mujer vinculada a los ciclos agrícolas con la fertilidad de la tierra, la erección del pene relacionado con la virilidad y fertilización de la tierra. Es en la mitología grecorromana que se consolidan de alguna forma los temas eróticos narrando la creación de los dioses, y posteriormente de los seres humanos. A grandes rasgos, observo que, bajo la lógica occidental, el tema del erotismo es de alguna forma el tema de la creación de la vida.

Mi pregunta ante esta evidente constante que se ha usado desde tiempos paleolíticos donde comenzaba la evolución de la especie humana, es relacionada con el porqué de la norma heterosexual. A ojos de los investigadores y científicos, relacionan las estatuillas que han encontrado presuntamente como objetos de rituales para la fertilidad de la tierra como eróticas.

El erotismo está relacionado con la fertilidad de los opuestos entendidos que sería el cielo y la tierra, el hombre y la mujer correspondientemente. Es decir, bajo esta lupa se ha concebido lo erótico, lo que sería normativo vinculado a la identidad de mujer y hombre a partir de los órganos sexuales. La unión de los “contrarios”, ha sido erótico hasta la fecha.

Me pregunto por lo siguiente: ¿Qué hacían todas las personas que sentían un amor y deseo sexual afectivo cuyos cuerpos fueran idénticos? Pero ¿Qué sucede cuando son dos mujeres* que comparten este sentir sin engendrar vida? El registro que existe es a partir de la mirada masculina que ha sido la “efectiva” hoy en día. Y el registro que busco es el creado por mujeres, pero tendría que indagar en otra investigación, desde cuándo y cómo fue que se decidió que las mujeres no tuvieran igualdad de oportunidades. Según Gayle Rubin historiadora y antropóloga lesbiana, el intercambio y la noción de la propiedad privada hacia el cuerpo femenino, surge de la necesidad del intercambio entre familias, tribus y clanes para obtener suelo, derechos patrimoniales, cosechas, extensión y expansión de la comunidad o nación, hasta pactar la paz (Rubin 1986). Ya que es en este

planteamiento que indaga lo siguiente: ¿Por qué no hay registro de otros deseos? y sólo porque no hay registro de aquellas mujeres* que sentían deseo por sus iguales, ¿No existieron? Y debido a que no se trata de una relación que produzca vida ¿Deja de ser erótica? ¿Deja de ser importante? ¿Visible? No dejo de pensar en términos capitalistas de “propiedad” y “privada”, lo interpreto como si fuera lo erótico privativo de la heterosexualidad, de la norma de la siembra y de la cosecha, del germinado y del cultivo. Lo erótico ha sido interpretado con términos de lo fértil, a través de relatos y metáforas que son usados usualmente para poder explicar la creación de dioses y a su vez, emociones y sentimientos humanos.

Tal es el caso de la creación de los dioses desde Urano y Gaia, el Cielo y la Tierra respectivamente.

Cualquiera que sea la clave con la que quieran interpretarse aquellos amores mitológicos, es cierto que fueron una fuente de inspiración de gran interés para los pintores y escultores de la antigüedad. Así continúa diciendo el historiador de arte Stefano Zuffi lo siguiente:

Los motivos que tuvieron más éxito fueron indudablemente aquellos en que Zeus-Júpiter se presenta ante sus amantes en forma de animal, como demuestra la difusión de imágenes de Leda con el cisne (reproducidas en candiles, pero también bajorrelieves) o del rapto de Europa. El favor que alcanzaron esos motivos se debe, probablemente, al hecho de que debían producirse en la realidad encuentros sexuales entre mujeres y animales, sobre todo perros, caballos, mulos y asnos, como testimonia la célebre historia Asno de oro, escrita por Lucio Apuleyo en el siglo II d.C., en la que se narran los amores de Lucio, transformado en asno y una bella aristócrata romana³⁷.

No sólo son Leda y el Cisne, Tauro y Europa, sino también una que no es muy “sonada” ni muy mencionada salvo por el pintor francés del rococó Françoise Boucher que se encargó de reproducir varias versiones de Calisto y Diana. En esta historia, Zeus se convirtió en mujer para seducir a Calisto, ninfa que acompañaba al cortejo de Diana-Artemisa, quienes perjuraba virginidad y lealtad entre todas, como una lesbiandad³⁸. Calisto se dejó seducir por la personificación de la

³⁷ Stefano Zuffi, *Arte y erotismo. La fascinante relación entre arte y Eros* (Madrid: Electa, 2001), 155

³⁸ Lesbiandad: grupo sororo entre mujeres, hermandad entre mujeres, bajo la concepción de existencia lesbiana, usada por Adrienne Rich escritora, poeta, activista y lesbiana.

lideresa del grupo (quién de nosotras no) y terminó embarazándose de ella, porque el cuerpo no era de Diana realmente. Bajo la hipótesis del filósofo italiano, la mitología es basada también en la realidad en la que fueron creadas, contesta mis preguntas. Me deja escandalizada porque me surgen diferentes ideas que me llevan a cuestionar el criterio con el que se creó la mitología y de esta forma presentar una relación lésbica siendo que quien escribió el mito fue un hombre. Encuentro en este mito, que está representada la idea de hermandad entre mujeres que no deseaban ser madres ni esposas más que dedicarse exclusivamente al culto de las diosas, manteniendo virginidad y castidad, así como la transexualidad en la idea pícaro de Zeus en convertirse en Diana para seducir a su propia *partner* de cacería, que Calisto haya caído por tratarse de Diana, y que haya sido cruelmente castigada por Diana verdadera. Un verdadero escándalo. Encuentro tres condicionantes sobre el deseo femenino que resaltan aquí, las que me llevan a interpretar esta analogía. La primera habla sobre un entredicho que sugiere que dentro de una mujer que seduce a otras mujeres tiene una energía masculina malentendida como exclusiva de los hombres, lo que es un fuerte mito que se ha cultivado dentro de la heteronorma (y de forma inconsciente por muchxs de nosotrxs) que para desear a una mujer hay que ser hombre. La segunda sería que las mujeres castas no pueden ni deben desear. Si eligen la castidad o lo que se entiende por “la virginidad” (a saber, dejar de estar disponible para los hombres) no pueden sentir deseos eróticos por nadie. Si no es con ellos, no será con nadie³⁹. Esto refleja un dominio del mismo orden patriarcal hacia las mujeres que eligen no ser mujeres para hombres. Tercera lectura: terminó en tragedia el deseo femenino por otra mujer porque Calisto fue brutalmente castigada no por la sociedad, sino por la misma Diana deseada. Lo que me recuerda aquella frase canónica y religiosa de “La Buena Lesbiana” que hoy en día sigue existiendo entre el vulgo lésbico: “No desearás a tus amigas”⁴⁰.

³⁹ Aquí podría entreverse lo que Adrienne Rich mencionaba sobre la heterosexualidad compulsiva, sobre “serás heterosexual, o no serás”. Es decir, dejar de desear a los hombres siendo mujer, es también, dejar de ser.

⁴⁰ Hay una especie de pacto moral lésbico entre el imaginario colectivo de las lesbianas, en el que se nos es fuertemente reprimido desear a nuestras amigas, porque sería cometer traición, un crimen de abuso de confianza, tanto, como decir que la amistad es relativa hasta que suceden otras cosas. Paradójicamente, esto último no es heteronormado sino algo humano, frecuente en las relaciones personales. En lo personal, yo no creo ni “practico” esta ideología religiosa de la buena lesbiana o del buen samaritano que sabe ser prudente y expresarse con propiedad, en el momento preciso y adecuado, me obligo a mí misma a no decirlo en un momento “inadecuado” para no “molestarla” o “perder una amistad” y no ser “traicionera, usurpadora de la confianza”. Una ocasión bastó, para darme cuenta de la necesidad que hay de

El bloqueo: El dominio de la representación visual del erotismo lésbico

Las representaciones que existen del amor y deseo entre mujeres fueron creadas por hombres y visibilizadas por otros hombres. La pregunta que me acercó al feminismo y al inicio de la investigación fue la siguiente: ¿Por qué ellos sí y nosotras no?

El deseo de la mujer ha sido sistemáticamente oprimido, cuyos registros en México datan de la conquista española, sólo por desconocimiento de cómo eran las sociedades antes de la conquista. Me remito a la existencia chamana en México, cómo de ser importantes terminaron en opresión, olvido y denigramiento. Este hecho es testigo de que pudo haber sido diferente la concepción del cuerpo antes de la conquista. Ellas fueron perseguidas, humilladas y denigradas por el catolicismo. La misoginia del catolicismo iba en contra de las mujeres que defendían su cuerpo, su sexualidad y sus conocimientos, eran catalogadas como brujas, demonios o locas, dando paso a su persecución y asesinato.

La lesbiandad ha sido duramente oprimida junto a la homosexualidad y la transexualidad. En México, las discusiones sobre las lesbianas y homosexuales datan del año 1960 en adelante. Diversos grupos homosexuales de hombres y mujeres surgieron alrededor de esta época, buscando despenalizar las relaciones sexoafectivas entre cuerpos del mismo sexo. Por un lado, la lucha sobre la despenalización; por otro, la cosificación sexual de la lesbiandad. Hemos estado entre el encierro psiquiátrico y la explotación sexual. Un margen sumamente violento.

Me pregunté ¿Qué oculta la fantasía sexual de los tríos mujer-hombre-mujer? Fuera de la pantalla, de las historietas, de la prostitución, de la pornografía, nos tratan como mujeres dañadas o malditas. O de otra forma ¿Por qué existe la invisibilización de las lesbianas en las representaciones eróticas lésbicas? La respuesta es un tanto lacónica, lo que es una práctica sexual que se disfruta (supongo entre tres), existe el placer de participación de parte de los hombres cisgénero

hablar del tema, porque no sólo me costó una amistad, sino la humillación de parte de ella. Este enfrentamiento, este miedo de cruzar la línea es digno de ser estudiada, porque fuera de responder a una lealtad, responde a una opresión indebida entre las que se supone debiéramos ser más comprensivas. No quiere decir, que la parte deseada DEBA aceptar y recibir el deseo de su amiga en caso de que no sea recíproco, pero sí comunicarlo y expresarlo sin pánico a ser duramente castigadas, o sin pánico a ser profundamente traicionadas.

heterosexuales en una relación sáfica, que se lee de la siguiente manera: con él, no con ellas. Esta situación me invita a pensar que se trata de un deseo patriarcal por dominar la sexualidad y el cuerpo de la mujer, y enaltecer el suyo propio desde este dominio.

En mi historia, recién comenzaba mi primera relación de pareja seria y lesbiana, un hombre en el espacio público nos agredió a mi expareja y a mí, diciéndonos que nos iríamos al infierno⁴¹. Esto me demuestra que aún existen y siguen circulando en el colectivo, creencias arraigadas profundamente en la historia de la sexualidad mexicana que se funda entre la persecución y el castigo por parte de los hombres. Encima de todo existe un permiso social inconsciente para que un hombre mayor señale “lo incorrecto” y crea que lo obedeceremos. Me pregunté por qué nosotras no podemos besarnos en público, pero en las revistas para hombres están representadas besos y relaciones sáficas con cuerpos ideales y desnudas.

Entendí dos cosas, el motivo por el que nosotras decidamos no besarnos en público es por la persecución y el castigo, ello nos dificulta hacernos presentes. Esto mismo me lleva a pensar un motivo por el que nos ha costado tanto representarnos a nosotras mismas, y la segunda es que la representación visual existente creada por hombres para hombres, tanto en las revistas como en la pintura, es una ficción masculina heterosexual, por lo que se dificulta visibilizarnos fuera de los márgenes estandarizados heterosexuados. Me atrevo a decir, que aquí existe la necesidad de categorizar para reconocer qué sería lésbico y qué sería una ficción erótica heterosexual. Lo lésbico sería creada por lesbianas para lesbianas, mujeres, bisexuales, la ficción erótica heterosexual es creada por hombres para hombres y quienes se inviten solos.

Yo no considero prudente manifestar una realidad sin etiquetas sexuales o identitarias, no por ahora. Es ingenuo pensar que las etiquetas -o, mejor dicho, el lenguaje- nos obstaculizan. Existen porque en la universalidad se borran, se olvidan las necesidades de cada grupo de personas y aún no

⁴¹ En su momento sentí vergüenza, es como una cubetada de agua helada y pesada que se funde en todo el cuerpo. Ahora recuerdo ese evento, y sin duda prefiero el infierno antes que tener-que-ser alguien bueno para otras personas y para una mirada divinizada cuyo mecanismo correctivo es el miedo.

estamos ni vivimos una realidad horizontal como para poder enfrentar los desafíos como personas del nuevo mundo.

Nuestra realidad no compite siquiera con la ficción creada por los hombres. En aquella ficción hace referencia a una serie de fantasías sobre la maternidad, la amistad, el parentesco de su núcleo familiar con el incesto⁴². El problema es cuando aquellas imágenes penetran en el inconsciente del consumidor, que ya tiene introyectos sobre la masculinidad y la feminidad, así como las narrativas de la pornografía reafirman sus creencias sobre la realidad⁴³ y no sólo creerla, sino buscarla ya sea en su núcleo familiar o en las demás mujeres. Tal es el caso de un grupo de hombres que obligaron a una pareja de mujeres besarse en frente de ellos en un espacio público, sólo por ser lesbianas. Ellas se negaron por obvias razones, y ellos comenzaron a golpearlas⁴⁴. Todo esto sucedió en un país blanco europeo heteronormado patriarcal y monarca como lo es el Reino Unido.

Cabe recalcar que a pesar de que las representaciones sáficas creadas por hombres para hombres no nos representan y queda claro que son ficciones heterosexuales que están lejos de entender la realidad y el hecho lesbiano, sí forman parte de nuestra historia porque aquellas imágenes interceptan nuestra identidad y como tal, nos recuerda como hemos sido concebidas, aunque me parece que no sólo a las mujeres lesbianas, sino también a las mujeres heterosexuales. Estas representaciones nos hablan además de la mirada masculina, cómo es la mirada de aquellos que nos miran, y para qué somos invocadas.

⁴² «El imaginario del incesto, está colonizando la pornografía» La Vanguardia, acceso el 17 de marzo de 2023, <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20200917/483519669487/el-imaginario-del-incesto-esta-colonizando-la-pornografia.html>

⁴³ La Vanguardia. «El imaginario del incesto, está colonizando la pornografía». Acceso el 17 de marzo de 2023, <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20200917/483519669487/el-imaginario-del-incesto-esta-colonizando-la-pornografia.html>

⁴⁴ «Pareja de lesbianas fue brutalmente golpeada en ataque homofóbico en autobús en Londres». CNN Crimen, acceso el 17 de marzo de 2023, <https://cnnespanol.cnn.com/2019/06/07/pareja-de-lesbianas-fue-golpeada-brutalmente-en-ataque-homofobico-en-autobus-de-londres/>

Presente: Pornografía del Internet y Pos(t)porno de algunxs activistas

La pornografía tanto su concepto como el origen de la palabra surgió en Francia en la época victoriana en 1800. Es legible que, ante la prohibición de la sexualidad no solamente heterosexual, sea el boom de la pornografía. Fue creada en grabados e impresiones clandestinas en la época victoriana. La etimología de la palabra viene de un compuesto de conceptos griegos: *porné* prostituta, *graphein* dibujo o escrito, pero quienes representaban en imágenes o en literatura eran artistas varones heterosexuales. El señalamiento es porque tuvieron el acceso para hacerlo. Aunque fuera clandestino o no, su forma de producción y reproducción era completamente de ellos para ellos. ¿Se les daban regalías a las prostitutas por cada libro vendido? ¿O se les pagaban por un servicio como cualquier otro? o ¿Las regalías eran para los artistas y los de la imprenta?

Entre las imágenes de prostitutas se encuentran las lésbicas. Las relaciones sexoafectivas entre prostitutas. Siguiendo observación: ¿Por qué la necesidad de ir más lejos que las escenas pornográficas? ¿Por qué querer saber todo lo que la prostituta hace con su cuerpo y sexualidad? Pienso que hasta las prostitutas tienen derecho de vender su intimidad o de ocultarla si lo apetecen.

Lo que me interesa de la pornografía es su limitación de expresión erótica, representación y producción de sentido erótico. Giménez Gatto investigador y filósofo de la pospornografía en México discute lo siguiente:

La discursividad pornográfica parece desplegarse en un habla obsesivamente asertiva, enfática, precoz, recorrida por una urgencia refractaria a los infinitos preámbulos, las recurrentes elipsis o las lánguidas zonas de indeterminación de las imagerías eróticas⁴⁵.

Lo que nos ofrece la pornografía es una representación turística y banal del cuerpo y sus placeres. Es un sexo de algunos minutos, sin rodeos o desvíos. El internet se ha vuelto nuestro puerto que conecta con otros lugares, a través de letras signos e imágenes. La voluntad conecta con la información que deseas encontrar, y quizá a veces, internet despliega información que le parece relacionada a lo que buscas.

⁴⁵ Fabián Gimenez Gatto, «Metapornografía: escenificaciones fotográficas del archivo pornográfico», *deSignis*, no. 28 (2018):217-223. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=606065854017>

Desde que internet se democratizó, y con el uso de las tecnologías de la década de los noventa y la primera década del siglo XXI, la gente usaba internet sin limitaciones. Con la aparición del world wide web (www) y la apertura del Internet al público la pornografía aumentó su popularidad en 1989. En 1998 nace Google como buscador de Internet. En el 2018 la palabra *Lesbiana* escrita en el buscador de Google, seguía lanzando links de páginas web de pornografía. En el 2019 por fin, la palabra *Lesbiana* deja de lanzar sitios de pornografía. Quizá fueron cerca de 20 años donde la idea de lesbiana en la mente hispanohablante –por lo menos– se refería a la pornografía.

Fueron cerca de 20 años de introyectar un significado hipersexualizado de las mujeres lesbianas, principalmente por jóvenes masculinos. Actualmente, las estadísticas que *elpais.com* publica son las siguientes:

La recapitulación que hace PornHub también muestra que una de las categorías más buscadas en México es el contenido lésbico y en sus índices demográficos da a conocer que el 34% de su población tiene una edad entre 18 a 24, seguido de 25 a 34 (24%), 35 a 44 (15%) y 45 a 54 (12%). Asimismo, el informe señala que en la búsqueda de tendencias la palabra “transexuales” tuvo un incremento del 409%⁴⁶.

Es decir, a pesar de que la palabra lesbiana haya dejado de referirse a la pornografía, en México se sigue buscando contenido “Lésbico”.

La población que hoy en día tiene entre 18 y 24 años creció con la relación del concepto de lesbiana a la pornografía. Los que eran adolescentes con la posibilidad de tener una computadora con conexión a Internet que ahora tendrían entre 35 y 44 años, posiblemente construyeron su sexualidad a partir de la pornografía y entendieron la sexualidad conforme a las categorías que la pornografía utiliza. Según un reporte de la revista web *vice.com* de hace cinco años, era lo que más se buscaba⁴⁷. Pero sucede algo similar con la palabra “transexual” que incrementó a un 409%, para mí, se debe a la visibilidad de la transexualidad en los medios masivos de comunicación, refleja que el internet y la pornografía son el oráculo moderno para responder a preguntas insidiosas y morbosas sobre la

⁴⁶ «México, el quinto país del mundo que más porno consumió en 2022», *El País*, acceso el 23 de noviembre de 2022, <https://elpais.com/mexico/2023-02-14/mexico-el-quinto-pais-del-mundo-que-mas-porno-consumio-en-2022.html>

⁴⁷ «El porno lésbico vuelve a ser el favorito a nivel mundial», *Vice*, acceso el 23 de noviembre de 2022, <https://www.vice.com/es/article/mggj4y/el-porno-lesbico-vuelve-a-ser-el-favorito-a-nivel-mundial>

sexualidad de una mujer transexual, a la cual agreden públicamente en la calle o en las redes sociales, pero que la pornografía exalta a través de la visibilización de la sexualidad transexual y transgénerica.

Son cerca de 3 millones de usuarios que pagan 70 dólares al mes en Estados Unidos⁴⁸ y a la fecha en México no existe un medidor que estudie el comportamiento de los consumidores⁴⁹, pero según la página web de la revista *Fortuna de México*, *PornHub.com* informó que en 2022 el consumo de usuarios mexicanos fue cerca de 130 millones de visitas diarias⁵⁰.

Hablo de la pornografía del Internet porque es fácil conseguirla de forma gratuita y a diferencia de otras épocas históricas en donde los grabados, murales, fotografías y posteriormente historietas pornográficas, en la era de internet el consumo de pornografía ha alcanzado niveles épicos de consumo⁵¹. Según estudios de las ciencias del comportamiento humano, ver pornografía se vuelve más habitual porque algunos consumidores desarrollan tolerancia, ya que la pornografía que solía excitarles empieza a resultarles aburrida⁵². Los investigadores descubrieron que la alta exposición a videos pornográficos aparentemente resultó en una menor capacidad de respuesta a la excitación y una mayor necesidad de material más extremo, agresivo, especializado o "pervertido" para recuperar ese fuerte estímulo. La mayoría de los consumidores llegan a notar que ciertas temáticas que consideraban "repulsivas" tales como la violencia, la pederastia o el abuso, comienzan a ser de su agrado y terminaron excitados por cosas que solían causarles rechazo o que iban en contra de sus creencias morales⁵³.

⁴⁸ Carolina Lupo, «Enemiga del matrimonio y la familia: La pornografía en internet», *Nuestro Tiempo*, No. 288. (2015): 106-111

⁴⁹ Shilia Lisset Vargas Echeverría, «Propuesta de instrumento para medir de forma preliminar la adicción a la pornografía en población mexicana», *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*. Vol. 8 (2022): 1, doi: 10.28931/riiad.2022.1.05.

⁵⁰ «México ocupa sexto lugar en consumo de pornografía a nivel global; la mayoría de visitantes son jóvenes», *Revista Fortuna*, acceso el 15 de marzo de 2023, <https://revistafortuna.com.mx/2023/01/09/mexico-ocupa-quinto-lugar-en-consumo-de-pornografia-a-nivel-global-la-mayoria-de-visitantes-son-jovenes/#:~:text=M%C3%A9xico%20ocupa%20el%20sexto%20lugar,130%20millones%20de%20visitas%20diarias>

⁵¹ Thomas P Kalman, «Clinical encounters with internet pornography. *J Am Acad Psychoanal Dyn Psychiatry*», *National Library of Medicine*, 36(4) (2008):593-618. doi: 10.1521/jaap.2008.36.4.593. PMID: 19113956.

⁵² Brian Y Park et al., «Is Internet Pornography Causing Sexual Dysfunctions? A Review with Clinical Reports», *Behav Sci* 6 (2016): 17. doi: 10.3390/bs6030017

⁵³ Mary Eberstadt, *The Social Costs of Pornography. A Statement of Findings and Recommendations*, (New York: The Witherspoon Institute, 2010), 41.

Para mí, la pornografía lésbica es incómoda por el trasfondo y lo que circula alrededor de ella, porque crea un imaginario de consumo, invitando a los varones a proveerse de una sexualidad que no los contemplan. Pienso que promueve una masculinidad que domina a las personas que son femeninas o que tienen rasgos físicos, biológicos o identitarios femeninos. Jerarquiza la dominación sexual por niveles dependiendo de los rasgos masculinos/femeninos. Sólo promueve una masculinidad dominante o deja de serlo, dejando a sus consumidores en una apretada definición sobre su masculinidad y su propia identidad sexual. Con respecto a la lesbiandad, la masculinidad que opera tanto dentro como fuera de la escena, es colonizante.

Pospornografía

El 26 de octubre de 2017, el artistx no-binario Felipe Osornio Panini o mejor conocido como Leche de Virgen Trismegistro, menciona en su blog que la pospornografía **sin T** (postpornografía traducido al español) está escrita a propósito como propuesta descolonizante. La postpornografía tiene su origen en el norte en Estados Unidos, y se va expandiendo a los demás países europeos del norte y luego regresan a los países latinoamericanos. En México ya había personas trans, maricas y no binaries que exploraban su identidad y su sexualidad frente a cámaras y performances antes de poder entender que lo que hacían era posporno. Su propuesta es contra pornográfica. La expansión de la representación de la sexualidad, a partir de su dirección (dirigida por mujeres, lesbianas o personas transexuales), de quien se inscribe en el intercambio sexual siendo de diferentes cuerpos e identidades sexuales, y ello supone una transgresión al patriarcado y a la pornografía, aunque el formato llega a ser el mismo.

María Llopis, activista del postporno y escritora española declina ante la postura de Ericka Lust, cineasta de pornografía, sobre que exista un porno para mujeres. No existe porque han sido años de alimentar un estereotipo que sexualiza el cuerpo y la identidad de las mujeres. Llopis dice lo siguiente:

Se trata de un concepto inventado por la industria que sirve para hacer un poco de polémica barata en los medios. Suele asociarse al softcore, a historias con argumento, dulzura y romanticismo.⁵⁴

María Llopis cita a Paul B Preciado para articular una definición actual, así como plantear cuales fueron las bases y necesidades de la pospornografía propuestos en su libro *El posporno era eso*, donde nos cuenta lo que significa y de dónde viene el término pospornografía. Llopis citando a Preciado menciona lo siguiente:

El discurso de la pornografía es una pedagogía del género, no solo de las perversiones, de la patogenización de las perversiones, sino también de la normalización de la masculinidad. La masculinidad contemporánea no se entiende sin toda la pedagogía de la erección, de la eyaculación, del placer, etc. En ese sentido, me parece que tenemos ahí un útil de análisis y de trabajo político en la pornografía enorme, y, además, fue dejado de lado precisamente porque ha sido tan criticado por el feminismo que parecía que era una cosa intocable. No podías tocar la pornografía porque te manchabas de opresión, de dominación de las mujeres, de algo horrible. Parte de esta línea pospornográfica, tiene que ver con el movimiento queer (vocablo que aglutina opciones sexuales gays, lesbianas, transexuales...) que, precisamente, lo que va a hacer es trabajar con aquellos objetos que parecían intocables hasta ahora en el ámbito político. ¿Eso que habíamos abandonado porque estaba totalmente cargado de dominación...? No. Eso también puede convertirse en un instrumento de producción de nuevas subjetividades⁵⁵

Por su parte, el filósofo, activista transfeminista y escritor español Paul B Preciado, cuestiona la pornografía preguntando a continuación:

Aquí la pregunta por el quién no apunta al sujeto individual sino a la construcción política de la mirada. La pregunta no es si es posible un porno femenino, sino ¿Cómo modificar jerarquías visuales que nos han constituido como sujetos? ¿Cómo desplazar los códigos visuales que históricamente han servido para designar lo normal o lo abyecto?⁵⁶

La pornografía produce un dominio sexista heteronormado a través del acto sexual. No importa si son hombres trans, que tienen vulva, en escenas homoeróticas siguen siendo oprimidos por

⁵⁴ María Llopis Navarro, *El posporno era eso*, (Barcelona: Melusina, 2010), 12

⁵⁵ Llopis Navarro, María. *El posporno era eso...* 45

⁵⁶ Paul B. Preciado, «Activismo Posporno», *Parole de Queer*, acceso el 15 de julio de 2023, <https://paroledequeer.blogspot.com/2015/04/>

los cuerpos de los hombres cisgénero homosexuales, no importa si son mujeres trans siguen oprimiendo a las mujeres *cis* porque tienen vulva en la pornografía mainstream. ¿Quiénes hacen el porno? ¿Quiénes crean detrás de cámaras escenas porno? Paul B Preciado, sugiere lo siguiente:

No es si una imagen es una representación verdadera o falsa de una determinada sexualidad (femenina, masculina u otra) sino **quién tiene acceso a la sala de montaje colectiva en la que se producen las ficciones de la sexualidad. Lo que una imagen nos muestra** no es la verdad (o falsedad) de lo representado sino **el conjunto de convenciones visuales y políticas de la sociedad que la mira**. Aquí la pregunta por el quién no apunta al sujeto individual sino a la construcción política de la mirada. La pregunta no es si es posible un porno femenino, sino ¿Cómo modificar jerarquías visuales que nos han constituido como sujetos? ¿Cómo desplazar los códigos visuales que históricamente han servido para designar lo normal o lo abyecto?⁵⁷

Puedo empezar a acercarme al planteamiento sobre la construcción del deseo: desde dónde se produce, cómo se produce, para qué y a quién va dirigido.

Con esto entiendo que tampoco se trata de dejar de realizar erotismo a través de las tecnologías de producción subjetiva, como podría ser la pintura, mucho menos siendo mujer, lesbiana, mexicana latinoamericana. Se necesita dar cuenta también de las condicionantes por ser latinoamericana como la colonización. Se necesitan de todas nosotras, las que quieran. Yo suponía que en la pospornografía no iría a encontrar bases, pero en su crítica encuentro los planteamientos que me dan para pintar mi propia sexualidad y deseo por las mujeres, siendo mujer.

Chichis pa'la banda ¿La liberación sexual es para la mujer o para el hombre?

Cómo miro, como veo, cómo siento y lo que veo.

Sin embargo, cuestiono siempre el cómo se representará para quién estará dirigida su representación.

⁵⁷Pau B. Preciado, *Parole de Queer*. <https://paroledequeer.blogspot.com/2015/04/activismo-posporno-por-paul-b-preciado.html>

Hace casi 17 años que acudí a un *rave* con mis amigos en Fuentes Brotantes cuando estudiaba en el CCH Sur. Dentro del alcohol y la marihuana, el calor y el ruido de las bandas de rock, aumentó el número de seguidores. No se podía llegar al centro en sí porque había mucha *banda* “bailando”. En ese desenfreno, hubo un momento en que algunas chicas se subieron a hombros de sus novios, amigos o quién-sabe, y comenzaron a desnudarse hasta llegar al sostén. La manada comenzó a gritar de forma desaforada “¡*Chichis pa’labanda!*”. Una de ellas sí se lo quitó. No supe cómo explicarme eso. Me hizo ruido que nos cuidáramos tanto de los profesores y de algunos compañeros mirones y acosadores para que luego exista en un acto de exhibición una reafirmación de la cosificación sexual.

Desconozco si lo hicieron conscientes de lo que eso implica. ¿Por qué no? Si ya eran los 2000, ya nadie se espanta por la sexualidad y por los cuerpos desnudos. La sexualidad dejó de ser un tabú y una prohibición. Si es su voluntad y su cuerpo, tienen derecho de hacer lo que quieran con su sexualidad y su cuerpo. Lo sé. En la actualidad sigo impresionada de tal acto, no porque no pudieran hacerlo, sino que lo hicieron en un entorno misógino. Mis preguntas pueden que no alcancen a entender el problema, pero me pareció que ellas se encontraban en desventaja frente a la manada que les fueron otorgados privilegios de poder sobre un cuerpo femenino, pensando en la construcción política de la mirada social de adolescentes de entre 16 a 23 años. Me pregunté si ellas eran más libres obteniendo mayores recompensas sociales desnudándose frente a la manada drogada o más sumisas. Esta anécdota, me remite a la cosificación sexual del cuerpo de la mujer, no sólo por los demás, sino autodirigida, por la cual prefiero eludir al cuerpo de muchas formas. Diversos estudios dan cuenta del fenómeno del sexismo y de la cosificación sexual, y vislumbran que se manifiesta debido a la construcción subjetiva del cuerpo femenino, ya que vivimos en un mundo patriarcal mayoritariamente heterosexual⁵⁸, donde los hombres son educados para cosificar el cuerpo de la mujer⁵⁹ y autocosificarse. Ellos a diferencia de las personas que se autodefinen como mujeres, el hecho de

⁵⁸ Jeroen Vaes, Paladino Paola, Puvia Elisa. «Are sexualized women complete human beings? Why men and women dehumanize sexually objectified women», *European Journal of Social Psychology* 41 (2011): 774–785, <https://doi.org/10.1002/ejsp.824>.

⁵⁹ Gemma Sáez, Valor Segura Inmaculada, Expósito Francisca, «¿Empoderamiento o Subyugación de la Mujer? Experiencias de Cosificación Sexual Interpersonal», *Psychosocial Intervention* 21 (2012): 1, <https://dx.doi.org/10.5093/in2012v21n1a9>

autocosificarse y cosificar a otros hombres por la sexualización de la apariencia física, les son recompensados de forma inmediata y real, aumentando su autoestima y poder, en cambio, las recompensas sociales otorgadas a las mujeres por cosificar, son dentro de un mismo rango de subordinación, aumentando el sexismo benévolo lo cual provoca una debilitación a la acción colectiva de las mujeres contra el patriarcado⁶⁰.

Con esto insisto en que autorrepresentarse es importante para ubicarse en el mapa de la historia del arte y de la sexualidad, pero me parece aún más importante la forma de representar, el cómo. Muchos pintores o dibujantes se basan en clips de videos pornográficos, o fotografías pornográficas pretendiendo hablar de erotismo en el arte. El arte para mí debiera de ofrecer herramientas subjetivas que transgredan al sistema, y en este caso en particular, el sistema es la pornografía producto de la cosificación sexual de los cuerpos. En cambio, al copiar la pornografía para hablar de erotismo en el arte, me parece que sirve para alimentar y reafirmar el pensamiento y mirada cosificante.

Extractivismo, usurpación y exotización

¿Por qué una representación erótica o afectiva puede llegar a EXOTIZAR y USURPAR la identidad lésbica? Pienso que usurpan y extraen del hecho lésbico, cada vez que hacen y recrean escenas sáficas para su propio placer. Lo lésbico viene para mí forzosamente de lesbianas, no al revés. Lo demás será ficción sáfica de la mirada que lo represente. Pienso algo similar sobre las personas heterosexuales que hacen extractivismo a través de representar figuras o figuraciones lésbicas y venden sus productos a la comunidad LGTBTTIAQ+. ¿Nosotras somos capaces de autosabotearnos al momento de representarnos?

En un pasado era la invisibilización, en un presente es la mercadotecnia. Lo que antes era prohibido ahora es vendido.

⁶⁰Sáez Gemma, «¿Empoderamiento o Subyugación de la Mujer? Experiencias de Cosificación Sexual Interpersonal», 1.

El nombre de la tesis se deriva de esta postura. No sólo la besé responde a este llamado en el que cuestiona a las mujeres hetero si las amigas que se besan entre sí, significa que *son la mejor compañía*⁶¹ (o que existe una compenetración mayor por haber una correspondencia afectiva semi-sexual) Esto sirve de ejemplo para mí, porque las autoras de dicha canción, no mantienen una relación sexo afectivo entre “amigas”, ellas no son ni lesbianas ni bisexuales, sólo les pareció “pertinente” en un momento donde la cultura de la cancelación, la inclusión de las diversidades sexuales e identidades genéricas, lo políticamente correcto y el feminismo están más visibles que nunca. Dicho con otras palabras, las cantantes no forman parte de un activismo LGBTTTIAQ+ y tampoco se refieren a un grupo lésbico u homosexual de “x” lugar, pero buscan adquirir un diálogo lesbianista. Dicho de otra forma, es marketing. Esta postura nada políticamente comprometida llega a más audiencia que se identifican con esas declaraciones *llamaradas de petate* que sólo dejan un vacío y olvido al paso del tiempo, y lo verdaderamente importante sigue ignorándose. Se queda como lo que fue, marketing, en una “etapa” adolescente, porque realmente “seguimos siendo” heterosexuales postergando al sistema heterosexista que subordina la sexualidad y el cuerpo de las mujeres*.

A este punto sé que cualquiera es libre de besarse y de demostrar afecto como quiera. El detalle que intento explicar es mi desacuerdo en que las relaciones sexoafectivas entre mujeres se usurpen y se conviertan en objeto de lo exótico para la venta y provocación de la mirada masculina, por algunas mujeres heterosexuales. La cantante Tokisha deja en claro que no alude a la comunidad LGBTTTIAQ+, sino a todos (como si todos se besaran entre amigas); sin embargo, realiza ese contenido y luego de alguna forma le extraña que la comunidad LGBTTTIAQ+ la apoye. Creo que **hay una trampa en querer que a uno se le represente**, buscando que todos hagan lo que uno hace –analizando mi postura– para sentirse incluidxs en un mundo completamente discriminador. Buscamos que la heterosexualidad nos represente y nos sentimos halagados de que lo hagan, tanto que preferimos comprarle la camiseta a las personas que lo hacen, pero ¿Realmente obtenemos lo que buscamos? ¿Una representación que realmente pueda vernos? ¿Por qué dar el poder de representación

⁶¹ Es una frase de la canción *Linda* por la cantautora dominicana Tokisha acompañada de la cantautora española Rosalía.

a alguien que no vive la disidencia? Para mí esto no significa otra cosa más que extraer el jugo de los frutos que las luchas de las minorías, individuales e internas han y hemos cosechado, para su propio beneficio económico y social. Dicho con otras palabras, después de la lucha de la disidencia sexual y de finalmente lograr algunos derechos, algunas licencias, llegan algunos heterosexuales para vendernos nuestra propia imagen -una imagen además muy normativa- porque ya tienen permitido hacerlo.

Perspectiva feminista. Sobre el por qué me ha costado tanto expresar mi deseo

¿Por qué me cuesta tanto (y a mis amigas también) expresar nuestro deseo y cuando se hace, es un escándalo? Pienso en los hombres homosexuales que se apropiaron de los últimos vagones del metro para ir, conocerse, ligar, y hacer otras cosas sexuales. Mientras que las mujeres vamos hasta el frente protegiéndonos de los acosadores sexuales. Esta dicotomía, es absurda. No hay esta igualdad de la libertad sexual hoy en día para las mujeres en la vía pública, nada más y nada menos. Nos seguimos protegiendo, nos siguen protegiendo.

¿Cómo sería aquella sociedad en donde las mujeres tomen un espacio para sí mismas y puedan ligar, expresarse, fajarse, besarse con sus ligues sexualidad indistinta? Sólo me queda preguntar por qué se oprime el deseo y la sexualidad de la mujer. Citaré a Gayle Rubin, antropóloga lesbiana estadounidense, quien junto a Patrick Califia, fundaron a finales de los setenta el colectivo lesbiofeminista y sadomasoquista Samois. Según Gayle Rubin el valor que ha adquirido la mujer sobre el cuerpo femenino, vulvar, gestante, es por lo que adquiere una dimensión de prohibición. Ella comienza tirando una pregunta, ¿Qué es ser una mujer domesticada? Si una mujer es una mujer, pero se convierte en doméstica, esposa, mercancía, conejito de playboy, prostituta en determinadas relaciones. ¿Cuáles son esas relaciones en las que se convierte en una mujer oprimida?⁶² Nos revela que hay un valor agregado sobre la identidad y sobre el cuerpo, el ser vivo en sí, no nace con estas

⁶²Gayle Rubin, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», *Nueva Antropología* VIII, no. 30 (1986): 95-145. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903007>.

condiciones. Se va moldeando su identidad de acuerdo con el sexo-género con convenciones sociales sobre el placer y el deseo.

Rubin se refiere al sistema de sexo-género como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad llega a transformar la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, para satisfacer aquellas necesidades humanas transformadas⁶³. Una organización de actividades humanas con base en el género otorgado y el sexo biológico al nacer. Continúa diciendo Rubin lo siguiente:

Como en general son mujeres quienes hacen el trabajo doméstico, se ha observado que a través de la fuerza de trabajo que las mujeres articulan en el nexo de la plusvalía que es el *sine qua non* del capitalismo. [...] Es precisamente ese elemento “histórico y moral” lo que determina que una “esposa” es una de las necesidades del trabajador [...] Es dentro de ese elemento “histórico y moral” que está subsumido todo el campo del sexo, la sexualidad y la opresión sexual.⁶⁴

Gayle encuentra la definición “histórico y moral” de Marx, refiriéndose a las necesidades básicas para que un trabajador produzca, como la cerveza es necesaria para la reproducción de la clase trabajadora inglesa, y el vino es necesaria para la francesa⁶⁵. Es en la venta de este producto, que obtiene una plusvalía el capitalismo. Por lo que da cuenta de la razón de las diversas opresiones hacia la mujer y a su cuerpo es por el valor agregado que el patriarcado “cobra” con opresión. La fuerza del trabajo doméstico, así como la atención afectiva, la reproducción del linaje del hombre, es la que mantiene al obrero, al trabajador y su vida privada, y consecuentemente al trabajo o producción del obrero y trabajador. El capitalismo goza de aquel producto finalizado, sin tener que pagarle descanso para restablecer la energía de la mano de obra o fuerza bruta del trabajador u obrero, o campesino. La mujer se lo da.

¿Por qué la mujer? ¿Por qué no otro hombre? ¿Por qué no otro cuerpo? Por el motivo por el que las mujeres han sido entregadas en matrimonios, tomadas en batallas, cambiadas por favores, enviadas o regaladas como tributo, porque han sido intercambiadas, compradas y vendidas⁶⁶, ¿Pero

⁶³ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 4

⁶⁴ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 7-8

⁶⁵ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 7

⁶⁶ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 18

por qué nosotras? Esta afirmación, da cuenta sobre una “función” como “semi-objeto” de la mujer en las sociedades donde el sistema es dominado por el hombre. De ahí deriva también el tabú del incesto, sobre “no relacionarse sexualmente con las mujeres de la propia familia” porque, “se pierden” los atributos del regalo, quizá la virginidad, o simplemente, la posibilidad de parentesco con otro clan, desde la supervivencia hasta la paz. Porque el cuerpo de la mujer puede reproducir vida en su interior. Porque puede ser generadora de vida. Por el poder que tiene el cuerpo de la mujer vulvar. Porque es un valor agregado el cuerpo de la mujer. Pero nos enseñan a menospreciarlo para no venderlo, simplemente para no reclamarlo.

Gayle Rubin además, sugiere deshacerse de la cultura y sustituirla por algún fenómeno nuevo sobre la faz de la tierra⁶⁷. ya que una revolución feminista completa no liberaría solamente a las mujeres: liberaría formas de expresión sexual y liberaría a la personalidad humana del chaleco de fuerza de género⁶⁸. Liberaría la imposición de roles, de identidades y, sobre todo, de las voluntades de todas.

En el arte, siendo en su concepción primera una construcción occidental por el hombre blanco europeo heterosexual, de ahora en adelante HBEH, sucede lo mismo. En las pinturas creadas desde el renacimiento, no dejan de representar a las hermanas, amigas, hijas y madres como mujeres que comparten la bañera, el espacio, o las almohadas.

El arte tiene el poder de la representación, de la creación de imágenes, símbolos o imitación (actuación) que hace referencia a una determinada cosa. Es a través de esta herramienta que se da fe, se ilustra o atestigua ya sea para dar crédito a una historia, cultura o creencia.

La historia del arte nos ha enseñado que la representación es poder y quien representa domina. Sin embargo, quien representa lo hace desde su perspectiva, desde su realidad. Los valores artísticos son de acuerdo con los valores de HBEH, y nos han enseñado en la escuela, en la academia, en los

⁶⁷ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 40

⁶⁸ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 41

medios de comunicación masiva, el estado en los museos, que estos valores son universales.⁶⁹ Y estos a su vez, son lo que construyen la mirada y la representación.

Nos han dominado a través de la persecución, de la injuria, del despojo de nuestro placer, de nuestro deseo. Nos han dominado a través de las representaciones visuales velando nuestro deseo, nuestro placer, o explotándolo. Hemos servido como insulto a las mujeres que han luchado por conseguir los mismos derechos que los hombres, y a la vez nos han insultado por señalar y cuestionar la creencia con la que la heterosexualidad crece: su derecho legítimo de posesión sobre de las mujeres.⁷⁰

⁶⁹ Sayak Valencia, «El diseño (de género) es un anestésico: arte, imágenes y memoria contemporánea» (conferencia magistral, Cátedra Rosario Castellanos de Arte y Género UNAM, 2 de febrero de 2023).

⁷⁰ Rubin Gayle, «El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo», 51

Lectura integrativa: La Nosotredad. Sobre el problema de la representación lesboerótica en tres obras de tres artistas

Encontré en el proceso de investigación, que mis pretensiones de defender una teoría lesbofeminista, o lesbianista política para crear obra, eran inabarcables en el período de la maestría y no aportaban directamente a mi forma de elaborar pinturas, ya que mi criterio de producción es el siguiente: todo cuanto me remita a mí y mi deseo por otra *chica*⁷¹, es motivo para crear imágenes. El criterio de elección en la obra de otras artistas es a través de lo que veo en la obra, es decir, a) la obra, b) quién la hizo, c) por qué la hizo o de dónde provino su interés d) para qué la hizo. Este criterio se basa en la experiencia propia de las artistas escuchando su postura política personal porque yo entiendo el hecho lesbiano como una postura política desde lo empírico, aún con distancias y desacuerdos de las posturas teóricas más elaboradas e intelectualizadas, así como lo que surge empíricamente después de introyectar un cuestionamiento sobre el ser lesbiana. En este sentido, mi elección se basó únicamente en el deseo y atracción de una mujer por otra mujer, independientemente de su forma de interpretar la heteronorma⁷² y de este sentir, su proyección consciente en una obra.

Como artista y hacedora de imágenes, busco conocer el proceso de producción de las artistas, profundizando en su elección y en su punto de vista sobre la representación del erotismo lésbico, por lo que incluyo obra de las personas que han vivido experiencias lésbicas y se identifican sea como bisexuales y lesbianas. Para mí es importante quién las hace, cómo las ha hecho y para qué lo hace para reconocer un lenguaje lesboerótico, que, sin embargo, se verá filtrada por mi punto de vista creada por mi investigación.

⁷¹ Chica: coloq. Mujer.

⁷² Heteronorma: Norma heterosexual de convivencia, comportamiento y rol social.



Carmen Hernández. *Sólo el amor*. En proceso 2023. 69 x 70 x 40 cm. Escultura en proceso, modelado en barro en sus inicios. Vemos dos figuras femeninas en un 'abrazo total' dándose un beso. Imagen recolectada del perfil de Facebook de la autora.

“Sólo el amor”. Carmen Hernández Cortés. 1967. Ciudad de México, México

Para la maestra Carmen, su tema no es el lesboerotismo como tal, sino la fuerza del cuerpo femenino, la exaltación de la musculatura y como ella dice el “hacer actuar” a las figuras humanas. Ella esculpe figuras con posiciones que exalten los tendones, músculos y huesos. Su tema es el volumen del cuerpo humano en la escultura, y ella explora el mismo a través de los conocimientos dancísticos que estudió en su juventud temprana. El cuerpo humano es su tema, pero no como género sino por la belleza de recrear los volúmenes que lo caracterizan. Para esta investigación, me acerqué a Carmen para conocer más sobre su obra *Sólo el amor*, siendo una escultura visiblemente lesboerótica. Ella concibe su sexualidad como alguien que ama a las personas, al ser humano. No se considera bajo ninguna etiqueta sexual, aunque en sus palabras⁷³ comparte que prefiere estar con mujeres. Su obra estaba iniciada siendo una pareja heterosexual de la relación que mantuvo con el padre de sus hijos, pero al iniciar una relación sexoafectiva con otra mujer cambió los atributos del cuerpo masculino por uno femenino. Ahora son dos mujeres, y el discurso cambia notablemente, recreando mediante un *abrazo total* un erotismo que se ha dado entre dos mujeres*. Para mí es suficiente ver a dos (o más) cuerpos vulvares entrelazadas o besándose para identificar una carga lesboerótica. La obra la trabajó a partir de su experiencia propia. Comenta que, de no haber tenido la experiencia, no la habría representado. No niega el tema, sólo cambia la *dedicatoria* al tratarse de una pieza que modificó al iniciar su noviazgo, con dedicatoria a su expareja, pero al terminar la relación, la obra continúa en su proceso de elaboración. “Sigue siendo mía” comenta. En todas sus obras que trabaja el cuerpo femenino, que, por cierto, ella considera de mayor complejidad que el cuerpo masculino, siendo este último el que ha estudiado más, vislumbra la necesidad de representar la vulva en la escultura, de recrearla, y en esta pieza no es diferente. Busca con esta obra también visibilizar los genitales femeninos en la escultura, siendo algo insurrecto en la tradición escultórica. Me pregunta, “¿Cuántas escultoras conoces que hagan vulvas?” - Pienso sólo en Geles Cabrera hace poco

⁷³Carmen Hernández, entrevista por Mariana Velasco, el día 18 de marzo de 2023, Escuela Nacional de Pintura Escultura y Grabado “La Esmeralda” INBAL, registro con grabadora de voz.

más de medio siglo y en piedra volcánica o en barro. A la artista Carmen, le interesa estudiar las texturas del cuerpo femenino, o socialmente reconocido como mujer. Por ende, el material que ella ocupa es el mármol carrizo, aquel usado por Miguel Ángel Buonarroti, traído de allá para tierras mexicanas. La elección de tal material sobre la piedra volcánica (o cualquier otro material) es por el nivel de exactitud que puede conseguir al trabajar en mármol. Por lo que, si reparamos en lo anterior, lo que le interesa también es visibilizar la vulva explorando todas las texturas y pliegues que llega a tener nuestra vulva. No pasar por desapercibido nada. Ella continúa explicando: “Si te das cuenta, todas las esculturas de cuerpos femeninos hechas por hombres, estaban semidesnudas mostrando sólo busto, pero el pubis y la vulva lo ignoraban, lo tapaban. Es una castración⁷⁴”. De ahí la necesidad de mostrar ambos cuerpos desnudos, cuya forma de ver la escultura será por todos sus extremos. Platicamos algo sobre la pornografía, me dijo, que la pornografía no es bella, y su obra no es pornografía. Ella considera que el desnudo en la escultura, mostrando sobre todo los atributos del cuerpo en tensión, como lo sería en una coreografía dancística, es bello. Para ella, en todo caso, su búsqueda es la belleza. Lo que para ella es belleza, como lo sería el cuerpo de la mujer ejercitado, ¿Por qué? Porque por mucho tiempo, el cuerpo de la mujer ha sido estigmatizado como voluminoso y curvilíneo, pero sabemos *entrenos*, que dicho esquema es completamente heteronormado. “Las mujeres también tenemos músculos” me dice Carmen en la entrevista, quien agrega que por ello no busca la masculinidad de los hombres. Ella ahora se ejercita practicando fisicoculturismo, y defiende la postura de la masculinidad en la mujer sin desear o buscar ser hombre.

¿Es con el acto de Carmen en su proceso de creación artística, una forma de hacer justicia al borrado de memoria colectiva sobre las relaciones lésbicas? En mi opinión, me parece que sí. Tuve un *flash back* de una situación parecida, aunque por otros motivos a lo que presencié en el taller de Carmen. No fue su intención, pero su decisión de la Mtra. Carmen durante el proceso de su escultura,

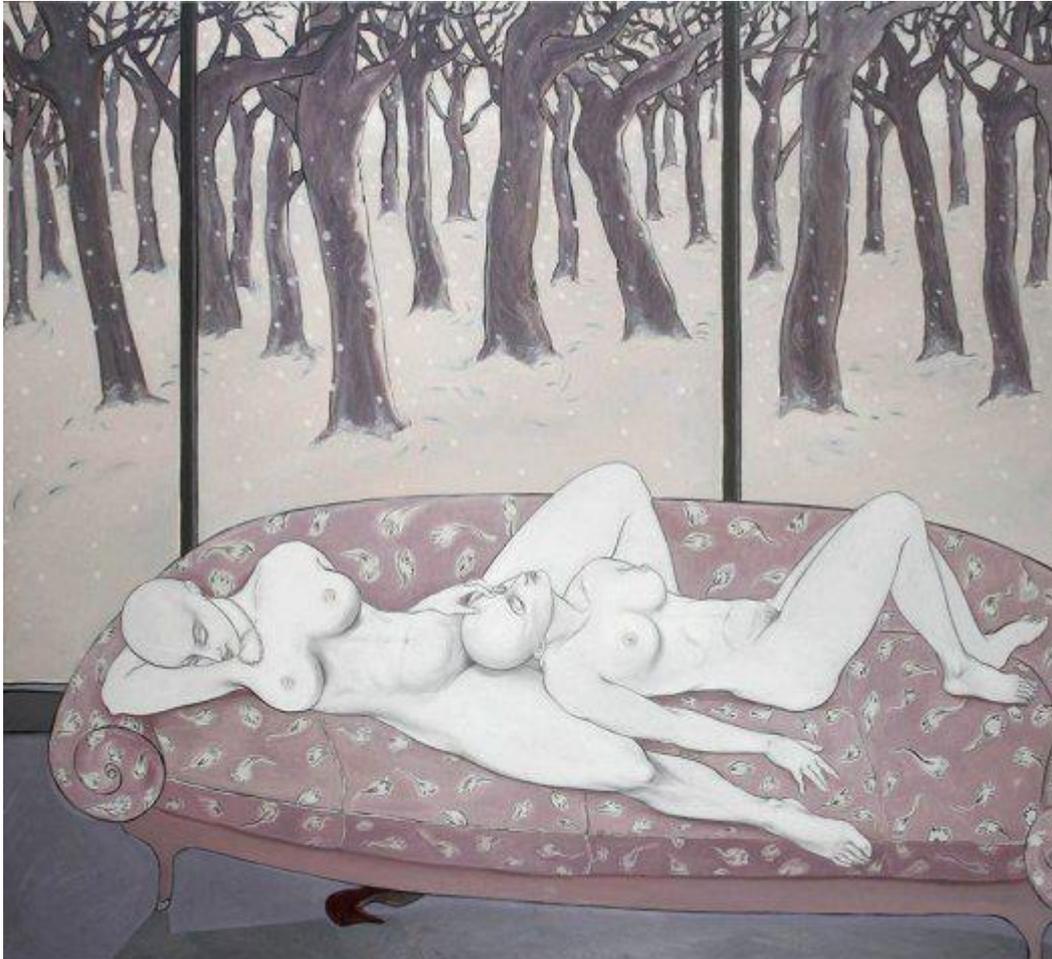
⁷⁴ Hernandez, entrevista.

me remite a la historia del borrado de la memoria lésbica en la consciencia colectiva en la India⁷⁵, aunque a la inversa.

La razón por la que empleo este último ejemplo es porque el borrado de memoria no sólo sucedió en la India, ha sido un proceso de invisibilización a lo largo de la historia en el mundo, y “descubierta” paulatinamente a raíz de las quejas y protestas por los movimientos lésbicos, gay, bisexuales, trans, queer y más. Ocupo este ejemplo hindú, por el proceso de desmemorización llevado a cabo por la heteronorma, y la “coincidencia” a la inversa por la resignificación lésbica de la obra *Sólo amor* de la artista mexicana Carmen Hernández Cortés.

De un erotismo mal-llamado “universal” representado por una pareja heterosexual, con su obra *Sólo el amor*, representó este sentir humano a través de una pareja lésbica. Para mí es con este acto contra hegemónico una forma de revertir la imposición heterosexual.

⁷⁵ En esta nación, durante la occidentalización y colonización inglesa en la época Victoriana, se condenó a toda aquella relación que no fuera heterosexual; a la misma heterosexual la condenó a ser monógama; y a hombres y mujeres les impuso otros mandatos. Posteriormente el movimiento de independencia liderado por Mahatma Gandhi apuró al colectivo a perseguir y castigar a la homosexualidad y lesbiandad en la sociedad India por considerarlas como males de la cultura blanca occidental, negando los principios culturales de la India precolonial. Según el historiador inglés Rick Norton, comenta lo siguiente: *La masculinización de la iconografía femenina y lesbiana fue una práctica corriente en Gujarat, este vandalismo cultural anti-gay fue atestiguado por Giti Thadani (1996): 'En Bhuvneshvar, en El templo de Lingraj, vi los pechos de una diosa cortada, luego pulida de naranja, y nació una nueva divinidad masculina. En Tara Tarini, el templo de las diosas gemelas lesbianas, la iconografía original de las diosas abrazándose, fue reemplazada por una imagen heterosexual. La heterosexualidad normativa fue impuesta retrospectivamente en la historia de la India.* Rick Norton, *The Suppression of Lesbian and Gay History*. Publicado en su blog el 21 de febrero de 2010 <http://rictornorton.co.uk/suppress.html> revisado el 27 de marzo de 2023.



Rocío García. *Plano 13. Nieve* de la serie *el Thriller*. 2006. Óleo sobre tela, 200 x 230 cm. Colección privada, USA.

“Nieve” Rocío García. 1955, Cuba.

Lo primero que veo en la obra de Rocío, es el erotismo lésbico y el homoerotismo. Me pregunto por qué una mujer lesbiana pintaría penes y cuerpos homosexuales. ¿Por qué no? Es una pregunta incómoda, pero me nace hacerla. Desde mi punto de vista, estos temas que durante décadas y siglos han sido oprimidos, también generaron heridas en mi opinión, por lo pienso que no hay mejor intérprete del tema, sino que aquel que haya vivido y sentido dichas heridas y alegrías, se encargue de expresarlas. Es decir, zapatero a sus zapatos. Mi posición es evitar emitir una opinión desde el prejuicio y la ignorancia, ya que representarla adquiere otro nivel de comprensión. ¿Qué quiere decir entonces si ella comenta que ha sido desde su experiencia y punto de vista todo lo que ella pinta incluyendo la serie de lesboerotismo? Su respuesta a través de un correo, sobre lo anterior y sobre si alguien más en Cuba lo hace es el siguiente:

Seguí leyendo tus preguntas...y mira...no sé quiénes pintan aquí el tema lésbico...no lo sé...Quizás es un tema de a veces...no de siempre...

Cuando pinté la serie *Hombres Machos Marineros*, mucha gente pensó que yo era un hombre...Y era yo, una mujer mirando el lado masculino. ¿Por qué no? ¡Si toda la vida el hombre pintor manipuló a su antojo los desnudos femeninos...! Pues yo me considero libre de expresarme a través de desnudos masculinos y cuestionar sus psiquis y etc....etc....Esa fue esa serie muy específica donde dije en imágenes que el hombre muy "macho" puede y por qué no, amar a su otro... Por lo general se ocultan... pero existen y no son solo los hombres afeminados o "maricas" los que aman a su otro... ¡¡¡Por favor!!!⁷⁶

Es otra posición con la que Rocío pinta al género opuesto, dándole visibilidad e importancia al amor entre hombres, pero también para desmitificar que, aunque los hombres quieran aparentar mucha hombría, no es garantía de heterosexualidad. Con relación a la pintura homoerótica que deja al descubierto la homosexualidad velada en los hombres machos que pueden llegar a haber en Cuba. Este comentario destapa la idea cerrada de que cada uno debiera de trabajar su tema y no limitarse. A mí me deja pensando, sobre la permisividad actual de lo que el feminismo critica, realmente, ¿Con qué criterio se representan temas que el feminismo, y la perspectiva de género se dedica a estudiarlas

⁷⁶Rocío García, correo electrónico a la autora, 2 de abril de 2023.

actualmente? El hombre heterosexual ha podido y puede pintar las mujeres lesbianas y lo seguirá haciendo, pero como diría Rocío “manipuló a su antojo” los desnudos femeninos.

Luego, reconozco el color rosa a simple vista en sus pinturas lesboeróticas ¿Por qué la elección del rosa? Es mucha coincidencia. Luego, sus *personajas*⁷⁷ no tienen cabello ¿Por qué las pinta sin cabello? Algunas son femeninas, otras masculinas, y las representa bajo los músculos en el vientre, o espaldas anchas. El problema que yo tengo al ver una pintura o imagen figurativa es que me suelo preguntar mil cosas que le podrían quitar sentido a la obra, pero en este caso, tanto la obra de Carmen como la de Rocío, tratándose de *amoras*⁷⁸ coinciden en no representar el cabello, y en su momento yo tampoco lo hice. Si no mal recuerdo, lo hice porque me parecía más importante el cuerpo y el abrazo que las características femeninas de las *personajas*.

Rocío estudió pintura y vivió en Rusia durante la temporada universitaria. Allí conoció a quien ella se refiere como un gran amor a quien tuvo que dejarla para regresar a Cuba. Aquella relación la inspiró a pintar *Nieve*. Por eso, de entre toda su obra, esta es la que me llama la atención porque es diferente a todas las demás. En ella se encuentran dos mujeres sin cabellera plácidamente recostadas, una sobre la otra, como si fuera un preludeo o el post de las relaciones sexuales. Después de su período universitario en San Petersburgo, ya en Cuba, solía reunirse en un espacio donde convivían *jineteras* y *pingüineros*⁷⁹. Rocío conviviendo en lugares marginales, donde la homosexualidad velada y la “prostitución” y quizá el lesbianismo, convivían en una Cuba de la década de los 80.

Las jineteras no son prostitutas como tal, algunas de ellas se parecen más a las geishas, que son más bien mujeres algunas con educación y privilegios, pero trabajaban como acompañantes no necesariamente sexuales. Atienden principalmente a extranjeros turistas. Los pingüineros son hombres hipermasculinizados vestidos generalmente con ropas de marinos, llevando una doble vida, lo que ha hecho que Rocío se llegue a preguntar por aquella situación donde fingían ser

⁷⁷ Personajas: de personajes. Forma disruptiva de construir significantes femeninos en las palabras. Forma de referirse a los *personajes* en femenino. No es como la real academia española dice que deba escribirse, pero yo lo uso así porque se trata de que la mayoría de las personas referidas en este plural, son femeninas, y por lo tanto, considero importante visibilizarlas.

⁷⁸ Amoras: de la palabra amores de amantes, para referirme a los amores de lesbianas. Forma disruptiva de construir significantes femeninos en las palabras.

⁷⁹ Pingüineros: Coloq. Cuba. Hombres homosexuales que se visten de marineros hipermasculinizados.

heterosexuales, detrás de una hipermasculinización para ocultar su homosexualidad o bisexualidad. Ella repara en este hecho y comienza a pintar escenas con personajes que representan a aquellos porque no concibe un mundo de dobles vidas.

Es la vida marginal de Cuba que lleva a Rocío a pintar, pero no sólo retrata la marginalidad, sino que siempre va cargado con un motivo de un previo cuestionamiento sobre el poder, por lo tanto, se acerca a la heteronormatividad, el tabú, lo prohibido y lo velado, y es así como elige la escena que pintará. Al convivir cerca de las jineteras se dio cuenta que el mundo femenino era ignorado por el arte, la pintura y especialmente aquella sociedad dictatorial machista, lo que la llevaron a pintar aquel mundo erótico y de mujeres. Sin embargo, el tema lesboerótico no es precisamente su preocupación, si quiera central, a pesar de representarlo. Con sus palabras escritas en mi correo personal, aclara lo siguiente:

“[...] Realmente no me considero pintora lésbica para nada, eso sería demasiado estrecho... En toda la historia del Arte antiguo el erotismo existe, porque es una actitud humana dentro de las características que nos diferencian de los animales. Y en mi criterio personal, bastante Freudiano, es de las características humanas que más conflictos y complejidades provoca a la psiquis. Toda la vida el poder (las religiones, partidos conservadores, o políticas erradas de Partidos...etc) han querido controlar y reprimir el impulso natural del deseo en los humanos, la historia recoge un sin fin de hechos donde las libertades sexuales están reprimidas y controladas por leyes y preceptos absurdos... en fin...

Lo que quiero aclararte es que mi trabajo si tiene una esencia de contenido y es: cuestionar el PODER ante el cual somos marionetas manipuladas. Cada día ese PODER, venga de donde venga está empeñado en matar la BELLEZA, esa libertad y armonía entre los humanos tan socavada y difícil de mantener estable...siglos por siglos...”⁸⁰

Su intención no es la de visibilizar la lesbiandad, ni el deseo erótico lésbico como tal, sino hablar de temas universales a través de la representación lésbica.

Continuando con la historia de su producción, de la escuela académica pasó a Cuba a dar clases, pero también a estudiar por su cuenta los grabados japoneses ocupando la síntesis del dibujo

⁸⁰ Rocío García, correo electrónico a la autora, 2 de abril de 2023.

de los personajes y de los objetos cotidianos. Cabe mencionar que su obra está influenciada por el pintor Francis Bacon.

Ella estudió pintura en la escuela rusa de San Petersburgo, aprendiendo la base del formalismo pictórico. Esta formación le dio las herramientas para poder entender pintura, sin embargo, su vocación se encontraba en lo que serían sus primeros acercamientos al arte, tanto los cómics, como una escena sexual, donde una pareja de huéspedes que alquilaban un cuarto que su madre rentaba, mantenían relaciones sexuales hecho que describió como una película bella de porno⁸¹. Los cómics, el cine y la animación llevaron a Rocío a elaborar sus pinturas, a mi parecer son muy completas, pues muestran su conocimiento y afición por ellos, junto con el estudio académico de la pintura, pero al servicio de su percepción de su entorno donde ella se siente más identificada, pero no haciendo retrato o paisaje, más bien cada cuadro surge de preguntas relacionadas con lo marginal, lo heteronormado, el machismo y la homosexualidad velada de los hombres, o el amor y erotismo de una relación entre mujeres.

Su obra me ha dejado presente que se hace teoría a partir de las obras, no al revés. Se pinta, se crea, se siente y luego, un luego muy ajeno y lejano, se hace teoría⁸². Pinta lo que convive con ella, desde su experiencia propia. Respondo a la primera pregunta que, como artistas, lo que vivamos no tiene por qué buscar justificaciones de ninguna teoría o ideología. Cuestionarse si es políticamente correcto pintar temas que no nos pertenecen del todo no responde necesariamente al para qué pintar temas que aparentemente no nos corresponden, pero, sobre todo, con qué intención y cómo lo vive uno mismo, desde afuera. Lo que iremos a pintar, es nuestra mirada frente a aquello que nos es ajeno, y tratarlo de esta forma, no como una mirada que pretende ser universal y explicar el origen del mundo desde su mirada. Ella me comentó lo siguiente:

[...] Quiero aclarar que yo no soy activista de LGTBI...etc....Y no siempre mis series se basan en contenidos sobre la homosexualidad, tanto masculina como femenina. Hice dos series que trataban esa temática para mostrar y defender la belleza del amor en todas sus variantes, sin perjuicios.

⁸¹ Corina Matamoros, *Confesiones de Rocío García. Entrevista y últimas series* (Madrid: Turner, 2016), 16

⁸² Juan Acha, *Introducción a la creatividad* (México: Trillas, 2015), 27

Que lo erótico siempre se sugiera en mi trabajo es debido a que pienso y siento que el ser humano es un ser erótico y esa esencia siempre estará en sus relaciones sexuales, como en sus relaciones sociales y políticas.

Y también sucede que un desnudo (aunque la gente lo encasille así) no siempre será erótico, influye su manera de concebirlo, a veces lo muestro como metáfora de lo desprotegido que se está a veces ante situaciones de abuso de tu libertad como ser humano [...] ⁸³

Rocío pintó a los pingüineros porque los observaba y convivían en un mismo espacio de recreación, espacio marginado. Es decir, la pintura de la mirada de una mujer lesbiana sobre hombres homosexuales, sobre la feminidad y las mujeres.

Sin embargo, la respuesta de Rocío me ha dejado en claro que ella no considera hacer lesbo erotismo pues lo que a ella le interesa es el erotismo y plantearlo como su forma de entender el erotismo por ser algo humano y universal, pero a través de sus personajes que pudieran ser lesbianas, y en el otro caso, lo ve en los hombres homosexuales.

⁸³ Rocío García, correo electrónico a la autora, 2 de abril de 2023.



Lila Jamieson. *Masaje con pelota de tenis*. 2021. Acrílico sobre lienzo. 160 x 170 cm

Foto recolectada de su perfil de Facebook publicada el 28 de septiembre de 2022, bajo una explicación de la autora: *Cuando conocí a la bailarina, me enseñó este masaje, la pelota entra en los músculos, sintiendo una liberación de la tensión.*

La pelota está puesta ahí para que lo intentes, la mejor forma es que alguien más te ayude, así, el contacto y comodidad entre la pintura y el propio se hace evidente

Las bañistas y la representación sugestiva del erotismo. Lila Jamieson, Coahuila

México, 1979

Sobre la mirada de una mujer* sobre otra mujer*, Lila se había planteado este cuestionamiento en su investigación de doctorado, y a su vez, me llevó a preguntarme sobre qué clasificación optar para investigar. Si representaciones de *vatos hetero*⁸⁴ sobre *morras les*⁸⁵; o *morras les* sobre *morras les*; o *morras hetero* sobre *morras les*. Esta última nunca la hubiera pensado, así como *morras les* sobre *vatos homo* en el caso anterior de Rocío García.

Se me ocurren incluir en todo caso: *vatos* homo* sobre *morras* les*, *morras* les* sobre *vatos* homo*, *morras* les* sobre *vatos* trans**, *personas trans* sobre *morras les*, *morras les* sobre *morras trans*.

Y ¡claro! me dejó pensando sobre cómo son todas aquellas miradas que han visibilizado a las lesbianas, pero también cómo es que una lesbiana mira a las demás personas que no son precisamente lesbianas.

Me contó un caso sobre como una mujer heterosexual también oprime en su representación visual. Una diseñadora en Torreón Coahuila comenzó representando besos de diversas personas gay, lesbianas, y a familias homoparentales diversas después de una promoción por la heterosexualidad de parte del estado *priista*⁸⁶ de Coahuila publicara en las calles. Esta mujer hetero, se apropió del espacio público y comenzó a pegar *stickers* del tamaño natural del cuerpo humano, ocasionando la furia de los medios locales de comunicación y del estado. Después de pedirle que retirara dichas estampas, una gobernadora lesbiana de un partido contrario, la llamó para proponerle una exposición que hablara de la disidencia sexual, a lo cual ella se negó, diciendo que sólo iría a exponer sobre personas de la tercera edad besándose porque el amor es amor. Este caso nos causó ruido, y no pude evitar maquilar sospechas que fueron las que también formuló Lila: Marketing y publicidad de su propia marca. No lo hizo para apoyar a ninguna “forma” de amar o a la disidencia sexual, más bien

⁸⁴ *Vatos hétero*: coloq. *Vato* se refiere a hombre generalmente joven, *hetero* diminutivo de heterosexual.

⁸⁵ *Morras les*: coloq. *Morra* se refiere a mujer, *les* es el diminutivo de lesbianas.

⁸⁶ *Priista*: Perteneciente del partido político PRI, Partido Revolucionario Institucional. (Que de revolucionario no tiene nada)

para llamar la atención de la comunidad LGBTTIAQ+ y de la población más joven para vender su marca.

Esta situación me remite a otra dimensión sobre cómo la historia del lesbofeminismo ha optado precisamente por abrirse su propia brecha, y esta brecha me hace recordar que, en el movimiento feminista de los años 70, se le designó al movimiento de las lesbianas como “la amenaza violeta” dentro del feminismo, por lo que las lesbianas separan su lucha de las mujeres heterosexuales feministas. Es muy normal querer desvincularse de cualquier representación que no sea precisamente creada por mujeres lesbianas, ya que es común la exotización y usurpación de dichas imágenes.

Regresando a la producción de Lila, ella es una pintora, artista y gestora que ha tenido que *surfear* la década de los 90, la primera y segunda década del siglo XXI a la actualidad, los primeros años en Coahuila, siendo presa de *eskatos*⁸⁷ cuya identidad supone una postura política de izquierda, anticapitalista y contrahegemónica, los cuales acosaban y amedrentaban a Lila agarrada de la mano de su novia, o después de verlas dándose un beso⁸⁸.

Lila ha pintado, dibujado, imaginado, soñado, y hecho, toda la vida, representaciones lesboeróticas, visuales. Sin embargo, no siempre ha publicado o visibilizado su trabajo con temas lesboeróticos por temor a no ganar ningún concurso, beca, residencia o algún apoyo de parte de la institución predominantemente heteronormada. Es algo reciente sus exposiciones sobre este tema.

Las pinturas de Lila de entrada son mujeres bañistas en la playa, remitiendo a un ambiente de calor, placer y juego. Ella emplea todos los colores haciendo que sus pinturas se ven vibrantes, vivas y con mucha luz. Las bañistas están disfrutando del mar, la arena, el sol y se pueden ver masajeándose con protector solar. Sus modelos son sus amigas, dispuestas a ser retratadas sin importar ser representadas de tal forma que sus interacciones parecieran eróticas. **Juega con la representación erótica sin que sea dada por hecho.** No tienen prejuicios por aparecer en un escenario evidentemente lesboerótico. Los elementos usados en la obra de Lila como sería la playa, el mar, los colores vibrantes

⁸⁷ Eskatos: coloq. Palabra que proviene del inglés “skaters” y ésta a su vez de “skate” patinar o “skeaters” de patines de hielo. Se refiere a las personas que patinan con patinetas y no solamente patines de rueda, de hielo o de línea.

⁸⁸ Lila Jamieson, entrevista por Mariana Velasco, el día 15 de abril de 2023, Museo Kaluz, registro con grabadora de voz.

y usados de forma indiscriminada, son empleados para referirse a una alegría, juego y placer de vivir la lesbiandad. Para Lila, es importante visibilizar otra lesbiandad que no sea la propuesta por la heteronorma que usualmente elabora dramas para representar la disidencia sexual, basados en la historia de Safo de Lesbos, quien se suicidó al enamorarse y no ser correspondida por un marinero (aunque yo no creo que se haya suicidado y que se haya enamorado de un marinero). Las películas o novelas terminan siempre mal, y con un final desgarrador al tratarse de la disidencia sexual, es así como, Lila rompe con esa idea fatalista en su obra colorida y llena de vida.

Ella pinta en tela y desmontada del bastidor, monta sus obras clavadas en la pared y le gustaría que sus telas fueran distribuidas a lo largo y ancho del espacio de exhibición, sean colgadas en medio, arriba, cerca del “usuario” (concepto que ella utiliza para referirse al espectador y público del arte) y que pasee entre las pinturas⁸⁹.

⁸⁹ Jamieson, entrevista.

Como conclusión de las entrevistas, esta indagación en la obra de aquellas tres mujeres, me ha ayudado a repensar y reflexionar sobre la mirada “ajena” a la nuestra, es decir, me había cerrado a la posibilidad de interpretar el mundo a través de mi forma de vivir el mundo, peleando muchas veces con la forma de interpretar de las demás personas ajenas a este sentir sobre el mundo. Sin embargo, tanto Rocío como Lila lo hacen desde esa posición, no son ajenas porque ellas lo viven, aunque desde otro ángulo, y es su perspectiva personal que interpreta, sin buscar homologarse a ellas mismas u homologar a los demás en sus ideas. Esto me abre a mí más posibilidades de representación.

También me acerca a la idea de no ver la lesbiandad como algo impuro y difícil de representar, por no contar con modelos o simbología preestablecida. Se va haciendo camino al andar. Ellas desde su propia forma de trabajar el material, desde su interés han representado erotismo, el cual forma parte del hecho lesbiano -con los parámetros que he mencionado- desde su propia experiencia.

Me abrió el panorama al encontrar que ellas no sólo han representado una historia lésbica, también a otras sexualidades y cuerpos, lo que me invita a pensar más allá de esta investigación.

Observo que hay motivos que se encuentran, entre ellas como la figuración y la visibilidad del cuerpo femenino* y en suma podría encontrar al menos cinco preocupaciones en la representación lesboerótica: Necesaria la visibilización de la vulva; la necesidad de visibilizar la alegría y gozo de la lesbiandad; necesaria la búsqueda de la interpretación de la feminidad; no es necesario visibilizar el coito sexual (y se evita) para que se entienda una relación lésbica; la búsqueda de representar la lesbiandad como hermandad entre mujeres no necesariamente parejas sexo-afectivas, sino un cariño por todas las mujeres que conforman al grupo social, y en el caso de Rocío: Necesidad de aportar a la historia del erotismo en el arte con obra creada por mujeres* que desean a otras mujeres* sin la intención de etiquetarse o clasificarse como un arte lésbico, gay, queer para poder ser arte o ser erotismo que no sea indiferente al erotismo que ha sido el representado por la heterosexualidad.

Entre estas posturas, encuentro que, para mí, la mejor forma de representar erotismo es desde la abstracción y metáforas visuales sin cerrarme a las infinitas posibilidades de representación del cuerpo humano. Yo no estoy tan convencida con la idea de lesbiandad como la hermandad entre mujeres* que no son precisamente parejas sexuales, ya que esto para mí implicaría una

invisibilización del deseo y sexualidad del ser lesbiana, pero respeto el punto de vista de las compañeras que definen así la lesbiandad.

Por lo tanto, en mi opinión, es complicado conformarse con una clasificación dentro del erotismo lésbico, ya que, las artistas quienes crean de forma plástica o visual, a pesar de haber vivido romances o relaciones *serias* con otras mujeres, sus obras buscan hablar de un amor, erotismo, sentir humano a través de un erotismo lésbico. ¿Cuál es la diferencia? Yo hablo del erotismo lésbico como algo que existe y es humano, pero no pienso representar a través de este sentir el amor, deseo y romance del *ser-humano* en general. ¿Eso lo calificaría como arte lésbico? Porque hay lesbianas que buscan quitar etiquetas sexuales para poder integrarse –a pesar de la obra que ha sido producida bajo su experiencia- a la definición completa de erotismo, como se hacía en la antigüedad o en un momento pre occidental del mundo, en un contexto hegemónico. Es decir, no quedarse en la periferia o no pensarse fuera-de una propuesta artística hegemónica sólo por no ser heterosexual. Esta necesidad es la de conocer básicamente cuales son las formas de representación que cambia por haber cuestionado una serie de mandatos sociales, sexuales y afectivos entre otros, para conocer ese pensamiento del que la teoría ha trabajado tanto, y proponer desde esta mirada, otra forma de ver al mundo más incluyente. Pero ¿Qué queremos realmente? Porque no todas coinciden con este punto. En mi caso como artista resiliente, he renunciado a la idea de salvar al mundo, pero de hacerlo por mí, porque me gustaría vivir en un lugar mejor que no sea misógino, lesbófobo y machista.

Conclusiones

Esta investigación artística, da cuenta que la intimidad en la creación genera conexión con los demás, semejante a una conversación significativa que puede servir de guía y consuelo.

Debido a la escasez de referencias históricas y modelos representativos del lesbianismo, sostengo que es fundamental crear a partir de la experiencia propia, entendiendo la necesidad de expresión. Es crucial tener conciencia de las distorsiones que pueden surgir al utilizar modelos de representación hegemónicos, y persistir en la reivindicación de nuestra presencia en la representación, aunque el reto se encuentra en crear desde la intimidad compasiva que cuestiona los introyectos patriarcales. El reconocimiento y la deconstrucción de los tabúes internos son esenciales para nuestra liberación y hacer uso de nuestro derecho de sentir, desear y gozar.

Pintar desde una posición de vulnerabilidad es desafiante. El proceso artístico fue doloroso, al exponer aspectos íntimos y a menudo mal interpretados.

La forma de representación de las artistas entrevistadas llegan a asemejarse de acuerdo a la solución narrativa. Sus fundamentos son completamente distintas, ya que por un lado, existe el empleo de la homosexualidad y erotismo lésbico como herramienta discursiva sobre política y poder, así como una dedicatoria desde la experiencia propia, sin discurso articulado de un posicionamiento político de género feminista o lesbofeminista,

En cuanto a las opciones eróticas disponibles, sostengo que la oferta determina la demanda, no al contrario. La popularidad de la pornografía no implica que sea la mejor opción para desarrollar nuestro imaginario erótico y sexual, o que pueda alterar el pensamiento patriarcal. Una representación visual consciente puede marcar la diferencia, ya que posee un poder significativo en la construcción de imaginarios culturales y, por ende, lleva consigo una gran responsabilidad.

La presente investigación analizó principalmente autoras americanas y europeas con excepciones como Audre Lorde y Gloria Anzaldúa. Sin embargo, reconozco la importancia de explorar las voces y experiencias de mujeres de Abya Yala y negras latinoamericanas tan duramente reprimidas por las dictaduras suscitadas en los años 70. Es crucial identificar y estudiar

organizaciones y proyectos lésbicos de estas comunidades, tales como ‘La Comuna Lencha-Trans’ situada en la Ciudad de México. Además, la investigación podría beneficiarse de una aproximación más empírica, como entrevistas directas a mujeres lesbianas sobre sus vivencias, y la representación artística de sus sentires eróticos. Asimismo, es de suma importancia organizar charlas interactivas y talleres para profundizar estos temas colectivamente.

Este trabajo también aspira a dismantelar el patriarcado, despojándolo de su núcleo dominante. Durante el proceso, me atrajo la idea de escribir narrativas breves y canciones 'de morras para morras', que podrían enriquecer la investigación. Las canciones, en particular, revelan y reorganizan el inconsciente colectivo. El tema suscita numerosas interrogantes, motivándome a indagar en relatos, historias y leyendas de disidencia sexual no contadas, así como en la sabiduría de mujeres indígenas desde una perspectiva decolonial. Un objetivo futuro es descifrar en mitos y leyendas las representaciones simbólicas del erotismo lésbico y entender las raíces de su opresión y represión, especialmente en sociedades influenciadas por religiones dogmáticas. Por último, si el erotismo lésbico no fuera significativo, cabe preguntarse, ¿Por qué es tan severamente sancionado?

Quisiera destacar que el continuum lésbico en América y Europa marcó un punto de inflexión con el advenimiento de la teoría queer o el postmodernismo. Jennie Klein, historiadora y profesora de arte, observa que la emergencia de esta teoría presentó desafíos y discrepancias significativas para los enfoques y proyectos artísticos del feminismo lésbico, además de ser notable que muchos movimientos feministas lésbicos tienden a disolverse rápidamente⁹⁰. Aquello ha oscurecido los esfuerzos de las artistas lesbianas estadounidenses por representar sus vivencias y encontrar formas de circulación en el arte. En Latinoamérica, los obstáculos de las dictaduras avivaron estas necesidades artísticas y, al mismo tiempo, las suprimieron debido a la depauperación de las condiciones de vida.⁹¹ En Abya Yala, es crucial no solo realizar un recuento histórico del auge de artistas lesbianas durante y después de los regímenes dictatoriales, sino también examinar

⁹⁰ Jennie Klein, «The Lesbian Art Project», *Journal of Lesbian Studies*, 14 (2010): 238–259, DOI: 10.1080/10894160903196541.

⁹¹ María Laura Gutiérrez y Valeria Flores, «La sangre del pueblo (también) es lesbiana: la experiencia artístico-política de Lesbianas en la Resistencia (1995-1997)», *Debate Feminista*, 54 (2017): 63–83, DOI: 10.1016/j.df.2017.07.003.

minuciosamente cómo la teoría queer ha influenciado a las artistas lesbianas latinoamericanas contemporáneas.

En cuanto a las formas de circulación, la difusión de mi obra se ve impulsada tanto por mis requerimientos artísticos como por mis necesidades económicas, lo que a su vez alimenta mi creatividad y estrategias de distribución. La producción artística y su comercialización en galerías no eclipsan los propósitos de la investigación que son generar conocimiento y forjar conexiones con otras artistas y foros. La presentación de la obra es flexible, adaptándose tanto a galerías alternativas como a espacios públicos. La autoedición del texto y el catálogo de obras, a través de 'Femzine', resuena con esta filosofía, al igual que la propuesta de impartir talleres de arte que desafíen las representaciones heteronormativas.

Este interés nace del deseo de indagar más sobre las manifestaciones eróticas lésbicas de nuevas generaciones de artistas y escuchar sus posturas políticas. Es importante reconocer que, aunque el erotismo lésbico no es el único elemento que simboliza la experiencia lesbiana, es esencial explorar las narrativas de mujeres que han vivido en la sombra, como amas de casa, madres y esposas restringidas por el molde heterosexual. Estas experiencias también son esenciales en la narrativa lésbica

Bibliografía

- Alfarache Lorenzo, Ángela G. *Identidades lésbicas y cultura feminista. Una investigación antropológica*. México: Plaza y Valdés, 2003.
- Araceli Barbosa. *Arte feminista en los ochenta en México*. México: Universidad autónoma del estado de México, 2008.
- Ávila García, Virginia y Paola Suárez Ávila. *Los estudios de género hoy: debates y perspectivas*. México: Sociedades Globales UNAM, 2015.
- Bidaseca, Karina. *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. Buenos Aires: CLACSO, 2013.
- Bornay, Erika. *Las hijas de Lilith*. Madrid: Cátedra, 1995.
- Coredero Reiman, Karen e Inda Sáenz. *Crítica feminista en la historia y teoría del arte*. México: Universidad Iberoamericana, 2007.
- Moreno Hernández, Esperanza. «Cuerpos lesbianos en (la) red. De la representación de la sexualidad lesbiana a la postpornografía». Tesis de Máster. Universidad de Valencia, 2010. <https://riunet.upv.es/handle/10251/12671>
- Curiel, Ochy. *La nación heterosexual*. Bogotá: Brecha Lésbica. 2013.
- De la Dehesa, Rafael. *Queering the Public Sphere in Mexico and Brazil. Sexual Rights Movements in Emerging Democracies*, London: Duke University Press, 2010.
- «Alegato contra la pornografía». Tribuna Feminista. Acceso el 20/05/2020. <https://tribunafeminista.org/2020/06/alegato-contra-la-pornografia/>
- de la Villa Ardura, Rocío. «Crítica de arte desde la perspectiva de género». *Investigaciones Feministas* 4, n.º abril (2013): 10-23. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2013.v4.41874
- de Miguel Álvarez, Ana. «La revolución sexual de los sesenta: una reflexión crítica» *Investigaciones Feministas* 6, n.º diciembre (2015): 20-38, doi: http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51377
- Deleuze, Gilles. «Francis Bacon: lógica de la sensación», traducción de Ernesto Hernández, *Revista "Sé cauto"*, Edición digital, 1984.

https://monoskop.org/images/3/38/Deleuze_Gilles_Francis_Bacon_Logica_de_la_sensacion_2nd_ed.pdf

- Despentès, Virgine. *Teoría de King Kong*, España: Literatura Random House, 2018.
- Falquet, Jules. *De la cama a la calle: perspectivas teórico lésbico feministas*. Bogotá: Brecha Lésbica, 2006.
- Ferguson, Ann. *Guerras del sexo: debate entre feministas radicales y feministas libertarias*. 2019.
- Firestone, Sulamith. *La dialéctica del sexo*, 1970.
- García Carmela. *Chicas, deseos y ficción*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2000.
- Gimeno Reinoso, Beatriz. «Una aproximación política al lesbianismo: (De)construcción social de la sexualidad». *Revista Servicios Sociales y política social del Consejo General de Colegios oficiales de diplomados en trabajo social*. n.º 70, 2005: 1-43
- Giunta, Andrea. *Feminismo y arte latinoamericano. Historias de artistas que emanciparon el cuerpo*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2019.
- Gubern, Ruben. *La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas*. Barcelona: Anagrama, 2006.
- Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, España: Cátedra Ediciones, 1991.
- Jeffreys, Sheila. *La herejía lesbiana*. Madrid: Cátedra, 1996.
- Sentipensares Fem. «Usos de lo erótico: Lo erótico como poder», acceso el 19 de agosto de 2022. <https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ueecpal/>
- Mulvey, Laura. *Visual Pleasure and Narrative Cinema: Film Theory and Criticism: Introductory Readings*. New York: Leo Braudy and Marshall Cohen, 1999.
- Muraro, Luisa. *El orden simbólico de la madre*. Madrid: Horas y horas, 1994.
- Platero, Raquel. *Lesbianas, discursos y representaciones*. España: Melusina, 2008.
- Norandi, Elinda. «Imágenes y vivencias lesbianas en el arte contemporáneo». *Letras femeninas* 36, n.º 1 (2010): 37-51.

- Olivera Córdova, Maria Elena. *Entre amoras. Lesbianismo en la narrativa mexicana*. México: Colección debate y reflexión UNAM, 2009.
- Preciado, Paul B. *Pornotopia*. Barcelona: Anagrama Documentos, 2010.
- Rich, Adrienne. *Ensayos esenciales: Cultura, poética y ensayo de la poesía*. España: Capitán Swing, 1980.
- Rubin, Gayle. «El tráfico de mujeres. notas sobre la economía política del sexo» *Nueva Antropología*, 8, n.º 30 (1986): 95 – 145.
- Sacchetti, Elena. «El cuerpo representado y actuado en el arte contemporáneo». *Revista de Antropología Experimental* n.º 10, (2010): 35-53. <http://revista.ujaen.es/rae>
- Sánchez Reche, Claudia. «Ese oscuro sujeto deseante: Reflexiones en torno al concepto de erotismo. Falocentrismo, colonialidad y feminismos» *Millcayac Revista Digital de Ciencias Sociales* 7, n.º 12 (2020): 237-54. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/issue/view/218>
- Téllez, Artemisa. *Crema de Vainilla* 2015.
- Torres, Diana J. *Pornotopía*. País Vasco: Txalaparta, 2011.
- Wittig, Monique. *Pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Boston: Beacon Press, 1992.
- Wood, Andrea. «Feminist studies» *Feminist Studies, Inc.* 4, n.º 1 (2015): 293-344 <https://www.jstor.org/stable/i359086>
- Ziga, Itziar. *Devenir Perra*. Barcelona: Melusina, 2009.
- bell hooks, ed., *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de sueños, 2004
- Zuffi, Stefano. *Arte y erotismo. La fascinante relación entre arte y Eros*. Madrid: Electa, 2001
- Matamoros, Corina. *Confesiones de Rocío García. Entrevista y últimas series* Madrid: Turner, 2016

Fuentes de internet

- Abraham, Amelia. «Una vez más, la pornografía de lesbianas es la más buscada del mundo.». Acceso el 20 de noviembre de 2023 <https://www.vice.com/es/article/mggj4y/el-porno-lesbico-vuelve-a-ser-el-favorito-a-nivel-mundial>
- Álvarez Martínez, Lizbeth. «La cárcel de las lesbianas es el silencio»: Norma Mogrovejo». Acceso el 20 de noviembre de 2023 <https://www.semmexico.mx/la-carcel-de-las-lesbianas-es-el-silencio-norma-mogrovejo/>
- Escuela para la libertad de las mujeres. «Norma Mogrovejo». Acceso el 20 de noviembre de 2023 <https://escuelalibertadmujeres.org/norma-mogrovejo/>
- Francesca GARGALLO, «Unos apuntes sobre la teoría lésbica de Norma Mogrovejo», texto leído en la presentación del libro de Norma Mogrovejo, *Teoría lésbica, participación política y literatura* (Universidad de la Ciudad de México, 2004), en la XVIII Semana Cultural Lésbico-Gay, Museo del Chopo, Ciudad de México. Acceso el 20 de noviembre de 2023 <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-genero/unos-apuntes-sobre-la-teoria-lesbica-de-norma/>

Películas

- Zeig, Sande, dir. *The Girl*. Canadá: ed. Keiko Deguchi, 2000, (DVD)
- Sciamma, Céline, «Retrato de una mujer en llamas». 2019. Video en YouTube. Acceso 15 de mayo 2022 <https://www.youtube.com/watch?v=EmJso1a5RQ>
- Färberböck, Max, dir. *Aimee y Jaguar*. 1999 <https://soyunarcoiris.com/aimee-y-jaguar-1999-online-aqui/>
- Kechiche , Abdellatif, «La vida de Adele», 2013. Video en YouTube. Acceso 17 de octubre de 2023 <https://www.youtube.com/watch?v=a0b0mj-J8XU>
- Trier, Joaquim, «La maldición de Thelma». 2017. Video en YouTube. Acceso 17 de octubre de 2023 <https://www.youtube.com/watch?v=j1JS1d-KL8w>

Anexos

Lista de canciones que han acompañado a la investigación.

Lilith - **Vondré**

Fruta - **Sandra Bernardo**

Veneno de Coco – **Mía Rizzo**

Amiga Mía (Cover) – **Ángela Aguilar**, MORVIN *letra masculina para una mujer en voz de mujer*

Femme like U - **Monaldin** (feat. Emma Peters)

Bellaka & Romantika - Niña Dioz (feat. Chocolate Remix)

Magi Som Orlando – **Silvana Imam, Beatrice Eli**. *Sobre el devenir trans en la infancia*

Sacerdotisa – **Pumarosa** *sobre un recuerdo para seguir “bailando”*

Shh – **Silvanna Imam, Beatrice Eli**

Erotica (Live) – **Madonna**

Viene de mí - **La Yegros** *Sobre el deseo*

Running Up That Hill (A Deal with God) - **Kate Bush** *sin género en específico*

Love is to Die – **Warpaint** *Banda de mujeres (lo que sería la lesbiandad según Adriane Rich) el ensamble de voces femeninas me eriza la piel*

Let it Burn – **Goat** *Sobre lo que se tenga que quemar, no directamente con el deseo lésbico*

Return of the She-King – **Dead can Dance** *Lo que me inspira*

Sexodus – **M.I.A., The Weeknd** *sobre el respeto a la sexualidad femenina*

She Keeps me Warm – **Mary Lambert**

Eres para mí (Live) – **Julieta Venegas** (feat. Mala Rodríguez)

Brujas - **Eli Almio** *Letras feministas*

La isla de Lesbos – **Javera Mena** *sobre una fantasía lésbica*

Gozar hasta que me ausente – **Paloma del Cerro**

Me Baila – **Tríbade**

Linda – **Tokisha** (feat. Rosalía) *sobre las amigamantes, la pongo como antítesis de lo que busco en la representación*

Déjame vivir - **Anguesomo** *Cantante negra (ella se llama así misma negra) la lucha de ser una misma*

Mami – **Ptazeta**, Juacko *sobre una canción de amor y deseo*

Estás que te partes – **Chocolate Remix** *sobre un deseo lésbico*

Como me gusta a mí – **Chocolate Remix** *sobre un deseo lésbico*

Mariposa – **Isabella Lovestory**

Abolo – **Tríbade**

Movimiento Social el Deseo – **Sara Hebe**

Tú no eres mi papi 2.0 remix – Tremenda Jauría, **Tríbade**, Mafalda

Dyke – **Tríbade**

PUSSY CARAMELO – **Six Sex**, La Finesse

Cae la noche – **Ptazeta**, Juacko

I love her – **Paloma Mami**

Temes - **Ile**

Girls – **Beatrice Eli**

Girls like girls – **Hayley Kiyoko**

Triple X - **Lucio** *Sobre un deseo lésbico por otra mujer. Nótese la relación de la artista con la mención triple x (de la categoría XXX del porno) sin embargo, ¿cómo se escribe una canción porno?*

Y ¿El deseo lésbico es directamente pornográfico?

Chicle - **Valen Etchegoyen** *Otro deseo lésbico [já]*

Agradecimientos:

Agradezco al CONAHCyT y su generosa beca que me ayudó a concentrarme en esta tarea que es mi pasión. Gracias por estos apoyos porque nos ayudan a seguir generando reflexiones de lo que nos importa, que notamos desdibujadas en la cultura y en las artes, y consideramos pertinente hacer presente en nuestra actualidad.

Agradezco al Universo, por tanta generosidad brindada durante la investigación y producción pictórica: al ser seleccionada en la UNAM, al acercarme a compañeras y compañeros, profesoras y profesores cuyos conocimientos, observaciones y críticas fueron generadores de preguntas y reflexiones que enriquecieron mi búsqueda y mis argumentos.

Extrañaré las sesiones con la doctora Adriana Raggi, tutora indómita alentándonos a sus tutelxs a ser indómitxs en nuestra investigación artística desde y para la Academia del Arte, insistiendo en que la reflexión, crítica e investigación del quehacer artístico llega a generar conocimiento y teoría. A las doctoras e investigadoras Mónica Amieva y su entusiasmo por el tema, me hizo sentir que esto sí tiene sentido, después de una agotadora búsqueda su emoción me ayudó a salir a flote. Mónica Eurídice Hinojosa, le agradezco conectar y ubicar el ritual dentro de mi proceso artístico, sobre todo por aquel círculo de mujeres en el cuál mis abuelas se hicieron presentes para hacerme saber que ahí están para escucharme. Laura Alicia Corona Cabrera, y sus clases de sketchbook, refrescó mi gusto y concepto del dibujo. No se me olvida, la maestra Maria Luisa Gamez Tolentino y su aporte desde la investigación con perspectiva de género, especialmente para entender la misoginia en la cultura en general, trabajando con el aporte de Gayle Rubin y su ensayo el Tráfico de Mujeres, pilar para esta investigación. Al Doctor Arturo Miranda Videgaray, y al Maestro Javier Anzures ambos profesores de pintura, y sus insistentes observaciones sobre el pintar y ser pintora, no hay mayor secreto que asumir la vocación y creer en una misma, incómodo recordatorio, pero así fue y siempre estaré agradecida por sus palabras. Al maestro Álvaro Villalobos Herrera por su apertura y aporte del arte feminista latinoamericano.

Agradezco al universo haber conocido a grandes artistas e investigadoras que, al intercambiar conocimientos, saberes y posturas feministas, surgieron lindas amistades que espero conservar por

mucho tiempo. Pamela Zubillaga y el feminismo desde las lealtades invisibles, su compañía y ‘porras’ desde las gradas (jajaja) aquellas acaloradas conversaciones sobre género y feminismo, de resistir el proceso de la maestría. A Xochitl, desde la sabiduría ancestral de las mujeres curanderas indígenas mexicanas, Lulo y la precariedad del ser cineasta negra latinoamericana del porqué no existen mujeres negras latinoamericanas que hayan podido solventar el rodaje y producción de una película. A Lina Vázquez y los cuidados de los afectos, y su emotiva plática sobre la pintura y emoción de ver mi proceso pictórico, me hizo sentir igualmente alagada y con esperanza. A unx pardo, Juanki Buenrostro, Fran Lerios, Colibrí y la escritura colaborativa, una locura que sin duda volvería a hacer, skuatchisaurio y lo artístico como artefacto generador de comunidad, Elba Daris Rubio y la preservación de la madre naturaleza, del río de su pueblo y de la expropiación de sus usos y costumbres en el círculo artístico privilegiado. Gracias.

Gracias a las maestras Karla Rodríguez Hamilton, Jarumi Dávila y Ana Mayoral que, a pesar de no haber coincidido en sus clases, aceptaron pese a todo ser lectoras. Sus observaciones fueron puntuales para poder cerrar de la mejor manera posible este episodio “No sólo la besé” (NSLB). Quiero darle un agradecimiento afectuoso a la maestra Ana Mayoral por su apertura conmigo, por platicar temas desde la intimidad y desde aquella reflexión provocada por la inconformidad y el coraje. Gracias.

Agradezco profundamente a la futura Maestra Fernanda del Carmen Viniegra Esquivel, quien estuvo en todo este proceso escuchándome, llorar, reír, emocionarme por hallazgos, y también compartiendo referencias sobre la posibilidad de introyectar los procesos creativos hápticos y pensar en una nosotredad. Siempre estaré agradecida contigo Fer, porque estuviste en las dos tesis y sus procesos de investigación, tú eres quien podría decirse, la testigo principal, testigo de las reflexiones y cambios de intereses que ocurrieron en este tiempo a tu lado, por ser apoyo moral y emocional en esos momentos feos donde la cabeza no da para más, donde el cuerpo se cansa de estar sentada, de resistir el sistema. Como antídoto, un abrazo, un acurrucarse, un apapacho, un beso y una carcajada son masajes que alientan a continuar laburando desde la alegría. Y estoy todavía aún más agradecida, que me hayas apoyado económicamente después de nuestra relación y después de la beca

CONAHCyT para poder financiar la corrección de estilo de la presente investigación. Gracias Fer, por todo.

Quisiera hacer un último agradecimiento especial para a mí, por levantarme todos los días, y regresar al asiento para seguir buscando, leyendo y escribiendo. Por no rendirme y terminar con tiempo este ciclo, por hacer lo que me apasiona a pesar de los cuestionamientos e introyectos. Gracias a mí por seguir y terminar a tiempo. Gracias a mí por no desistir pese a todo lo vivido durante este periodo de tiempo.

Gracias a mí por llegar a este punto, en donde siempre sí terminé la tesis y presenté examen profesional. Gracias corazón hermoso.

Por el bien mayor, sigamos haciendo preguntas.